

CUADERNOS

POLITICA EXTERIOR ARGENTINA

FUERZAS ARMADAS EN VENEZUELA Y
HONDURAS. ¿AUTONOMÍA O PROTECCIÓN
NORTEAMERICANA?

Elliot SUCARI

Rosario, octubre-diciembre 2011 – Nº 106

CERIR



ARGENTINA

“CUADERNOS DE POLITICA EXTERIOR ARGENTINA”

ISSN 0326-7806 (edición impresa)

ISSN 1852-7213 (edición en línea)

DIRECTOR: Dr. Alfredo Bruno BOLOGNA
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

CONSEJO DE REDACCION: Master Anabella Busso (CONICET)
Dra. Miryam Colacrai (CONICET)
Dra. Gladys Lechini de Álvarez (CONICET)
Lic. Gustavo Marini (U.N.R.)

CONSEJO ASESOR: Prof. Celestino del Arenal
Prof. Juan Gabriel Tokatlian
Prof. Jack Child
Prof. Eduardo Ferrero Costa
Prof. Helio Jaguaribe
Prof. Carlos Juan Moneta
Prof. Alberto van Klaveren

Dirección Nacional de Derecho de Autor: Exp. N° 968217/11
Esta publicación cuenta con el sistema de referato de acuerdo a normas internacionales.
Indexada: Latindex Catálogo. Nivel I de excelencia
Publicación trimestral propiedad de Alfredo Bruno Bologna. (abologna@unr.edu.ar)
Canje: biblioteca-cerir@unr.edu.ar
Página web: www.cerir.com.ar

Colaboración en traducciones: Laura Marsol
Edición: Lidia Gatti

Los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los Cuadernos.
El texto completo de los Cuadernos de Política Exterior Argentina, a partir del número 76, puede ser consultado en http://www.cerir.com.ar/serie_docentes.php

ADDRESS OF CHANGE - CORRESPONDENCIA Y CANJE:
CENTRO DE ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES DE ROSARIO
C.E.R.I.R.
San Juan 4290
2000 ROSARIO
REPUBLICA ARGENTINA

TEL/FAX.: 54-341-4201231

EDITORIAL

El **CERIR** es una institución sin fines de lucro dedicada al campo de la investigación y docencia en Relaciones Internacionales.

Iniciado como grupo de trabajo e investigación en el ámbito docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario en 1985, el **CERIR** concreta su labor en un proyecto conjunto presentado al CONICET, que fue creciendo desde entonces hasta la actualidad, con la incorporación de investigadores y becarios. Los trabajos elaborados se conocen a través de la publicación periódica "Cuadernos de Política Exterior Argentina".

En 1992 por primera vez el **CERIR** diseña un Programa de Investigación cuyo objetivo es el seguimiento de la Política Exterior Argentina. Desde entonces se han publicado, en el marco de este Programa, las siguientes obras conjuntas: *"La Política Exterior del Gobierno de Menem. Seguimiento y Reflexiones al promediar su mandato"* (1994); *"La Política Exterior Argentina 1994/1997"* (1998); *"La Política Exterior Argentina 1998-2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?"* (2001); *"La Política Exterior del gobierno de Kirchner"* (2006), y *"La política exterior de Cristina Fernández. Apreciaciones promediando su mandato"* (2010).

Desde su origen, el grupo de investigación del **CERIR** transfería sus conocimientos en carreras de grado y post grado. En 1996 organiza dentro del ámbito del Centro de Estudios Interdisciplinarios (CEI) la *Maestría en Integración y Cooperación Internacional* de la UNR, con la presencia de graduados y becarios de los países miembros del MERCOSUR. En 1998 la Maestría se incorporó al programa ALFA-DEIMPIR (Desarrollo Económico e Institucional mediante Procesos de Integración Regional) de la Unión Europea.

Los "Cuadernos de Política Exterior Argentina" se encuentran abiertos a la participación de docentes e investigadores ajenos al **CERIR** que deseen presentar temas referidos a los proyectos de investigación mencionados.

Dr. Alfredo Bruno Bologna
Director del CERIR

FUERZAS ARMADAS EN VENEZUELA Y HONDURAS. ¿AUTONOMÍA O PROTECCIÓN NORTEAMERICANA?

Elliot Sucari*

Resumen

Durante la última década (2000-2010) numerosos Estados Latinoamericanos han sufrido varias crisis institucionales que pusieron en tela de juicio la continuidad y estabilidad del régimen político. De estos conflictos, el golpe de Estado fallido en Venezuela en el 2002 y el golpe de Estado en Honduras en el 2009, fueron las crisis institucionales que mayor trascendencia tuvieron en la región, en especial por la ola de protestas en contra de la mano imperial norteamericana. El siguiente trabajo examina el accionar del Departamento de Estado estadounidense y el de las Fuerzas Armadas de Venezuela y Honduras, en los conflictos que atentaron en contra del orden político establecido. Las siguientes páginas comparan y analizan si el Departamento de Estado americano por sí solo explica el golpe, si las Fuerzas Armadas de cada país explican el golpe, o si ambas en conjunto explican los golpes de Estado. La investigación con el fin de abarcar un enfoque totalizador, hilvanará el comportamiento de los actores a través de dos visiones polarizadas; la 'visión imperial' y la 'visión internista'.

El trabajo concluye que las variables endógenas son fundamentales para entender el shock sufrido por Honduras en el 2009 y Venezuela en el 2002, en otras palabras se concluye que los golpes de Estado se explican a razón de la hiper-politización de las Fuerzas Armadas y no por la presencia matizada del Departamento de Estado. Dichos resultados indican la necesidad de mirar las estructuras y dinámicas internas en la distribución del poder entre los actores influyentes de la política doméstica con mayor énfasis, para entender el porque al retorno de la inestabilidad política subregional en la última década. Sin lugar a duda, la politización de las Fuerzas Armadas configura uno de los temas sustanciales en la política subregional en el comienzo de esta década.

Palabras claves: Fuerzas Armadas – Honduras – Venezuela – Departamento de Estado – Wikileaks – Hugo Chávez – Manuel Zelaya – Pedro Carmona – Roberto Micheletti – PdVSA – Hondutel – Plan Bolívar – Honduras 2009 Golpe de Estado– Venezuela 2002 Golpe de Estado – Golpe de estado exitoso – Golpe de Estado Fallido.

Abstract

Numerous Latin America states, during the last decade, have suffered various institutional crises that tampered and questioned the continuity and stability of their political regime. Among these institutional conflicts the most distinguished and transcendental, especially for the wave of anti American protests, are the 2002 failed coup d'état in Venezuela and the 2009 coup d'état in Honduras. The following article will examine both conflicts and evaluate the role of the US Department of State and of each countries Armed Forces. The following article compares and analyses if solely the US Department of State explains the outcomes of both coup d'états, if only the role of the Armed Forces explain their outcomes, or if both variables conjointly explain the result of both institutional conflicts. The following investigation will cobble together two distinct yet puissant views, the "Imperial Vision" and the "Internist Vision", with the sole purpose of creating an unbiased and totalizing interpretation of the role of these two actors.

This investigation concludes that the endogenous variables are fundamental to comprehend the institutional shocks that Honduras in 2009 and Venezuela in 2002 underwent. Albeit their differences, both Coups are explained by the "excessive politicization" of the respective countries Armed Forces, and not by the "nuanced presence" of the US Department of State. These conclusions point to the necessity to look at the internal dynamics and structure of the distribution of power between the influential political actors of the domestic political spectrum in order to understand the return of the regions political instability during the last decade. Without a doubt, the excessive political grasp of the Armed Forces is one the most latent topics in the sub-region at the beginning of this forthcoming decade.

Keywords: Armed Forces – Honduras – Venezuela – US Department of State – Wikileaks – Hugo Chavez – Manuel Zelaya – Pedro Carmona – Roberto Micheletti – PdVSA – Hondutel – Plan Bolivar – Honduras 2009 coup d'état– Venezuela 2002 coup d'état- Failed coup d'état – Coup d'état.

TRABAJO RECIBIDO: 13/09/11

ACEPTADO: 21/09/11

* Licenciado en Estudios Internacionales de la Universidad Torcuato Di Tella. Correo electrónico: elliott@sucari.com

INDICE

INTRODUCCIÓN	4
SECCIÓN 1 - FUERZAS ARMADAS Y SU ESTRUCTURA	7
a) Fuerzas Armadas en Venezuela	7
b) Fuerzas Armadas en Honduras	9
c) ¿Fragmentación o Unidad?	10
SECCIÓN 2 - PRESENCIA DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO - ‘SEGUNDA VISIÓN’	12
a) Honduras	12
i) La visión Imperial	13
ii) Las Contrapruebas	15
iii) Concepciones híbridas	17
b) Venezuela	18
i) La visión Imperial	18
ii) Las Contrapruebas	19
iii) Concepciones híbridas	23
c) Presencia matizada	23
SECCIÓN 3 - EX POST	26
a) La lógica de las coaliciones en Venezuela	26
b) La lógica de las coaliciones en Honduras	27
c) Patrones de interacción en las Fuerzas Armadas	29
COMENTARIOS FINALES	30
BIBLIOGRAFÍA	32

INTRODUCCIÓN

El 30 de noviembre de 2010 el ex Presidente de Honduras, Manuel Zelaya, envía a la Corte Penal Internacional y la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos los archivos que involucran a los Estados Unidos en el golpe de Estado que culminó con su presidencia. El ex mandatario afirmaba que estos documentos “serán pruebas de convicción irrefutables (...) para castigar a los autores materiales e intelectuales del crimen constitucional”. Zelaya enfatiza que los archivos evidencian “la complicidad de los Estados Unidos al conocer previo, la planificación y ejecución del golpe y guardar silencio, así como su conocimiento puntual de los hechos posteriores”¹.

A comienzos del 2003, Hugo Chávez tuerce el rumbo de su política exterior, dotándola de una agresividad y hostilidad ajena a la región², especialmente hacia Estados Unidos. El caudillo Bolivariano denunció en varias oportunidades la injerencia, involucramiento, e intento por parte de los Estados Unidos de orquestar en el 2002 el golpe en su contra. En la sexagésima primera Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas exclamó: “ya Estados Unidos planificó, financió e impulsó un golpe de Estado en Venezuela. Y Estados Unidos sigue apoyando movimientos golpistas en Venezuela y contra Venezuela”³.

Las denuncias por parte de los Ejecutivos de ambas naciones en el momento de su mayor debilidad política no pueden ser entendidas como hechos aislados. Por un lado pueden ser interpretados como mera búsqueda de un enemigo externo para deslegitimar las causas internas y estructurales que propiciaron el conflicto. O bien, pueden ser interpretados como parte de la política exterior estadounidense en su búsqueda de mantener la asimetría de poder en la subregión.

Uno de los mayores retrocesos para la región es la interrupción del mandato constitucional ya que propicia una de las mayores violaciones a las democracias y la gobernabilidad. Un golpe de Estado se define como una acción que atenta contra el modelo constitucional de un régimen político, impidiendo la conclusión del mandato del Ejecutivo. En América Latina la sombra de las dictaduras y los golpes de Estado, que parecieron haber quedado atrás luego de un pasado tumultuoso para la estabilidad de los gobiernos constitucionales, reaparecieron tras los últimos acontecimientos en Honduras (2009) y Ecuador (2010). Frente a esto, los eventos que mayores repercusiones tuvieron dentro de los conflictos mencionados fueron los de Venezuela y Honduras.

Honduras ha sido la contracara en términos de la estabilidad política subregional. A partir de la Constitución de 1982, Honduras había transitado por una estabilidad democrática ajena a la región, donde los Ejecutivos habían cumplido sus mandatos presidenciales hasta la destitución de Manuel Zelaya en el 2009. En estos años la

¹ Carta abierta de Manuel Zelaya sobre la filtración de documentos de Wikileaks, 30 de noviembre de 2010.

² Ellner, Steve, “La política exterior del Gobierno de Chávez: La retórica chavista y los asuntos sustanciales,” *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, V.15, n° 1, abril 2009, pág. 116.

³ Sexagésima primera Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas, Hugo Chávez,

transición democrática se concentró en la sustitución de militares por civiles en la conducción del Estado, ya que hasta el golpe de 1963, los militares se habían convertido en referencia obligada de la actividad política y social del país⁴. El golpe de Estado reciente marca un retroceso en la paulatina transición democrática, volviendo a ubicar a las Fuerzas Armadas en un primer plano de la política hondureña.

Al igual que Honduras, Venezuela tuvo un pasado democrático estable a partir del pacto de Punto Fijo, asegurando un reparto equitativo en la formación de gobierno entre los partidos dominantes⁵. Sin embargo, en 1992 se quiebra la estabilidad política venezolana cuando Hugo Chávez lidera un golpe de Estado fallido. Seis años más tarde es elegido como Presidente. Bajo su mandato en el 2002 se realizó un golpe de Estado fallido en su contra, sirviendo como punto de inflexión en la radicalización de sus políticas.

Para realizar el trabajo que nos proponemos y dada la complejidad de los múltiples factores en la región, es necesario tener en cuenta la existencia de dos visiones polarizadas que explican la emergencia y conclusión de las crisis. La primera visión suscribe a una concepción internista, donde las crisis se explican a través de variables endógenas, centrándose en las causas estructurales del conflicto. A partir de esta visión, ambos conflictos se pueden entender a través de la estructura y relación de las Fuerzas Armadas de dichos Estados.

El segundo enfoque entiende a América Latina como el taller donde el 'Imperio Estadounidense' forja sus estrategias⁶, enfatizando a ambos golpes como producto del 'Grand Strategy' Americano. Esta visión considera una extraordinaria preponderancia en las variables exógenas al conflicto, teniendo en cuenta principalmente a los actores que componen y llevan cabo la política exterior de Estados Unidos. Tal perspectiva sostiene que la creciente multipolaridad en la última década se traduce en una pérdida efectiva de poder de Estados Unidos, obligándolo a reafirmar su hegemonía en la región.

La investigación hilvanará ambas visiones para comprender el papel que jugaron las Fuerzas Armadas y el Departamento de Estado en los golpes de Estado.

A su vez, la dinámica latinoamericana se puede comprender en toda su dimensión únicamente si se consideran las estrategias de largo alcance que tiene Estados Unidos en la región. La política estadounidense siempre ha considerado a Latinoamérica como fundamental para el mantenimiento del orden y estabilidad, desde el '*Manifest Destiny*', la '*Big Stick Diplomacy*', la '*Good Neighbour Policy*'⁷, la guerra fría, el Consenso de Washington y el mundo post 11/9⁸. No obstante, estas políticas, simultáneamente, han producido orden y desorden -estabilidad e inestabilidad- en la región hasta el día de hoy⁹.

septiembre 2006.

⁴ Salomón, Leticia, "Honduras, los retos de las democracias", *Nueva Sociedad*, Tegucigalpa, enero-febrero 1996, pág. 3.

⁵ Camero, Ysrael, "El puntofijismo", *Analítica Consulting*, Caracas, 31 de octubre de 2000. Web.

⁶ Grandin, Greg, *The Empires Workshop*, Metropolitan Books, Primera Edición, Nueva York, mayo 2006, pág. 43.

⁷ Traducción: Doctrina del destino manifiesto, Política del gran garrote, y Política de buena vecindad.

⁸ Keen, Benjamin, *A History of Latin America*, Houghton Mifflin Company, Quinta Edición, Boston, 1996, pág. 520-526.

⁹ Tokatlian, Juan Gabriel, *Seminario de Problemas Contemporáneos en las Relaciones Internacionales* [Apuntes de clase], Universidad Torcuato Di Tella, 2011.

Es pertinente resaltar que Estados Unidos no considera a toda la región por igual ya que le otorga mayor jerarquía a ciertas subregiones. Como afirman Roberto Russell y Fabián Calle, Estados Unidos dividió históricamente la región en tres periferias, otorgando mayor interés estratégico al primer cuadrante entendido como ‘América Latina del Norte’ compuesta por México, el Caribe, Centroamérica, Colombia y Venezuela. En esta primera periferia se concentra el 90% de los intereses estadounidenses de toda la región con la existencia de intereses estratégicos permanentes¹⁰. En el presente contexto en el cual se cuestiona la unipolaridad estadounidense -y el cambio de política exterior que tomó un tono más agresivo post 11/9- no sorprende que Estados Unidos se esté focalizando en mantener el *status quo* en América Latina. Dadas estas expresiones, la política exterior estadounidense hacia la región esgrimida por el Departamento de Estado ha tenido cierta continuidad con la de la administración Bush, especialmente en la construcción de una agenda militarizada¹¹. A raíz de esto, es pertinente recalcar que ambos países se encuentran en dicho cuadrante estratégico.

El siguiente artículo tendrá como objetivo realizar una comparación de los golpes de Estado en Venezuela en el 2002 y Honduras en el 2009, analizando el rol de Estados Unidos en ambos conflictos institucionales. Se tratará de responder cuál fue el papel del Departamento de Estado y el de las Fuerzas Armadas de Venezuela y Honduras, respectivamente, en estas crisis. Estudiará las dinámicas entre ambos actores, y su comportamiento autónomo para evaluar si fueron suficientemente influyentes para comprender por qué el conflicto en Venezuela del 2002 culminara en un golpe de Estado fallido, mientras que el conflicto de Honduras en el 2009 concluyera en un golpe de Estado exitoso.

El trabajo analizará hasta qué punto las dos variables independientes fueron influyentes en los golpes de cada país y si fueron condición suficiente para manifestar el golpe y sus resultados. Analizará si el Departamento de Estado americano por sí solo explica el golpe, si las Fuerzas Armadas de cada país explican el golpe, o si ambas en conjunto explican los golpes de Estado. En primera instancia recorrerá las dinámicas internas de las Fuerzas Armadas de Honduras y Venezuela y luego estudiará el papel del Departamento de Estado en ambos golpes. Una vez examinado el impacto de cada actor en los golpes de Estado, observará la creación de coaliciones y distribución de poder *ipso facto*, para entender cómo quedaron posicionados los actores influyentes luego del conflicto. Nuestra hipótesis sostiene que el accionar del Departamento de Estado fue similar en ambos conflictos institucionales y que el resultado de los golpes se explica por la estructura y naturaleza de las Fuerzas Armadas de los países en cuestión.

¹⁰ Russell, Roberto; Calle, Fabián, “La ‘periferia turbulenta’ como factor de la expansión de los intereses de seguridad de Estados Unidos en América Latina”, *Universidad Di Tella con el apoyo de la Fundación Ford*. pág. 19.

¹¹ Deare, Craig, “La militarización en América Latina y el papel de Estados Unidos”, *Foreign Affairs en Español*, Vol. 8, N° 3, México D.F., julio 2008, pág. 25-28.

SECCIÓN 1 - FUERZAS ARMADAS Y SU ESTRUCTURA

Lo que distingue a ambas crisis institucionales es el rol preponderante, pero de diferente inserción en las instituciones del Estado que ocuparon las Fuerzas Armadas. Es fundamental analizar la estructura de las Fuerzas Armadas de dichos países, ya que en última instancia fueron ellos los actores que tuvieron un comportamiento radical y se movilizaron para remover a los Presidentes de ambos países.

a) Fuerzas Armadas en Venezuela

En Venezuela las dinámicas de las Fuerzas Armadas han atravesado transformaciones más abruptas en la última década que en los últimos cuarenta años. Anteriormente a la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), la Constitución de 1961 fijaba un ámbito reducido al accionar de las Fuerzas Armadas. Según la Constitución de 1961 las Fuerzas Armadas estaban atadas al ámbito castrense, cuyo objetivo primordial era el resguardo de la soberanía nacional¹². Uno de sus objetivos principales era la existencia de unas Fuerzas Armadas totalmente despolitizadas. A punto seguido, en la Constitución de 1991 se agrega el artículo 328 que sostiene el ámbito esencialmente profesional de las mismas con la sola excepción en el artículo 330 que le otorga el derecho al sufragio¹³. Sin embargo, a partir de 1991 existe un proceso de politización donde se incrementa la participación de las Fuerzas Armadas en la toma de decisiones. Su punto álgido se consolida previo al intento de golpe en el 2002 cuando, en la primera mitad de su mandato, Chávez recurre a las Fuerzas Armadas para profundizar la “transformación social”, utilizándolos para gestionar políticas públicas¹⁴. Los incidentes del 2002 revelan a las Fuerzas Armadas como un sector político consolidado, señalando el colapso del control civil luego de cuarenta años¹⁵.

Las Fuerzas Armadas en el primer mandato de Hugo Chávez hasta el conflicto del 11 de abril del 2002 ocuparon cada vez mayores espacios de poder, trayendo como corolario un proceso de politización. Por ejemplo, esto se observa, por un lado en las prerrogativas que otorgaba la Constitución de 1999 a los militares -eliminando las limitaciones a la participación política, expandiendo el rol activo en actividades para el desarrollo socioeconómico, y alterando los nombramientos y asensos de las Fuerzas Armadas bajo la propia influencia de Hugo Chávez¹⁶- y por otra parte en el nombramiento de miembros de las Fuerzas Armadas en posiciones claves de poder. El nombramiento del

¹² Jansen Ramírez, Genaro, “Análisis comparativo de la crisis sociopolítica de El Salvador y Venezuela”, *Revista Centro de Estudios Internacionales*, año 1 N° 1, Valencia, enero-diciembre 2005, pág.143.

¹³ *Ibidem*, pág. 148.

¹⁴ Kozloff, Nikolas, *Hugo Chavez: Oil, Politics, and the Challenge to the U.S.*, Palgrave Macmillan, Nueva York, Primera Edición, julio 2006, pág. 77.

¹⁵ Trinkunas, Harold, “Civic Military Relations in Venezuela after 11 April: Beyond Repair?”, *Center for Contemporary Conflict*, 3 de mayo 2002, pág. 1.

¹⁶ Artículo 236 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, publicada en la Gaceta Oficial del jueves 30 de diciembre de 1999, N° 36.860.

General Lameda como Director General de Petróleos de Venezuela (PdVSA) y del General Cipriano Martínez Morales como Vicepresidente de PdVSA en octubre del 2000, enfatizan esta tendencia¹⁷. A través de estos actos, podemos claramente percibir cómo las Fuerzas Armadas pasan a ocupar un espacio de poder en el gobierno obteniendo una exagerada influencia en el plano político y económico.

El recorrido por las dinámicas de las Fuerzas Armadas demuestra la politización de este actor bajo el gobierno de Chávez, y cómo uno de los pilares de su gobierno fue la reforma cívico militar¹⁸. Esta reforma se llevó a cabo no sólo por los espacios que fueron ocupando en sectores significativos, sino también en la utilización por parte de Chávez de los militares como un instrumento propio para poder llevar a cabo las políticas públicas y las reformas de alcance nacional del Plan Bolívar 2000. En suma, los militares comenzaron a ocupar espacios que anteriormente eran ejercidos por civiles.

No obstante, el impacto general de las reformas en la cúpula militar fue recibido de manera negativa¹⁹ ya que transformó la relación cívico-militar al politizar a las Fuerzas Armadas quitándoles el profesionalismo que las distinguía. Sin embargo, no todos los grupos recibieron estas reformas de manera negativa recalcando una escisión dentro de la cúpula militar, lo cual señala las profundas diferencias existentes dentro de las Fuerzas Armadas. En una primera instancia el intento de golpe de 1992 había sacado a luz algunas grietas existentes dentro de las Fuerzas Armadas²⁰. Fue con la ascensión de Chávez que estas diferencias se exacerbaban produciendo un punto de inflexión con la creación de la Junta Patriótica Militar entre civiles y militares, cuyo objetivo era contrarrestar el poder del Caudillo Bolivariano²¹. Para abril del 2002 las profundas diferencias entre el mando militar²² hace la convivencia insostenible y se gesta una coalición entre empresas de gran envergadura, federaciones laborales y los altos mandos de las Fuerzas Armadas. Esta escisión entre los cuerpos militares termina por hacerse evidente con la intervención de los altos rangos de las Fuerzas Armadas en el golpe²³, donde el comandante de las Fuerzas Armadas Efraín Vásquez Velasco gesta el golpe de Estado frente a su desaprobación en implementar el Plan Águila con sus fuerzas²⁴.

A raíz de lo analizado, el golpe termina fracasando fundamentalmente por dos motivos. Primeramente, Efraín Vásquez junto a los altos mandos militares, subestimaron la alianza cívico-militar que Chávez había formado con la creación de los Círculos Bolivarianos, entidades que implicaron la militarización y politización extrema de la sociedad. Seguido a esto, la rebelión militar nunca se propagó mucho más allá de los altos mandos de las Fuerzas Armadas, especialmente en las instalaciones estratégicamente

¹⁷ Kozloff, Nikolas, op. cit., pág. 87.

¹⁸ Trinkunas, Harold, op. cit., pág. 1.

¹⁹ *Ibidem*, pág. 2.

²⁰ Kozloff, Nikolas, op. cit., pág. 82.

²¹ *Ibidem*, pág. 87.

²² Trinkunas, Harold, op. cit., pág. 4.

²³ Jansen Ramírez, Genaro, op. cit., pág. 149.

²⁴ Kozloff, Nikolas, op. cit., pág. 92.

valiosas en Maracay que nunca cuestionaron la legitimidad del gobierno de Hugo Chávez²⁵.

b) Fuerzas Armadas en Honduras

Similar al caso venezolano, en el golpe hondureño las Fuerzas Armadas jugaron un papel preponderante en el desarrollo de la crisis. Cercana a la cuestión venezolana, la Constitución hondureña se centró, entre otras cosas, en eliminar la “autonomía militar” subordinándolos al ámbito civil²⁶. Desde el golpe de 1963 las Fuerzas Armadas ocuparon la cúpula decisoria de la política hondureña, y a partir de 1982 se fue dando un paulatino proceso de transición democrática, donde los militares fueron cediendo espacios de poder en manos de las instituciones civiles. Sin embargo, “los militares se convirtieron en referente obligado de la actividad política y social del país, y fomentaron el desarrollo de una cultura autoritaria que pretendía justificar su presencia”²⁷. De 1963 a 1982 las Fuerzas Armadas estuvieron en el centro de la actividad política, y en el 2009 buscaron restaurarlo²⁸.

Frente a la pérdida de poder tangible los militares, acostumbrados a ocupar una posición privilegiada, comenzaron a ver de manera negativa esta situación -efecto inverso al de Venezuela. En el 2009, pese a la paulatina transición democrática que se fue desarrollando en las últimas décadas, el sistema político encuentra en las Fuerzas Armadas un actor que todavía está fuertemente politizado y que aún posee un importante poder de veto en la política hondureña. Esto no sólo expone a las Fuerzas Armadas como un actor preponderante en la toma de decisiones, sino que también apunta a la débil institucionalidad hondureña²⁹. Esta disconformidad latente por parte de las Fuerzas Armadas -que por esta naturaleza tienen intereses en juego- y los sectores reticentes a la dirigencia de Manuel Zelaya -especialmente por su elevado nivel de confrontación con los Poderes Legislativo y Judicial- se comenzó a perfilar una correlación de fuerzas en su contra³⁰. El 28 de junio el golpe estuvo patrocinado por elites políticas y empresariales, líderes religiosos fundamentalistas, medios de comunicación y las Fuerzas Armadas³¹. Esta “coalición” exitosa al remover a Zelaya confirmó la militarización del Estado, con las Fuerzas Armadas ocupando nuevamente espacios políticos³².

La fuerte impronta política de las Fuerzas Armadas fue el mayor condicionante de sus acciones en la crisis institucional del 2009. Las Fuerzas Armadas claramente

²⁵ Trinkunas, Harold, op. cit., pág. 4.

²⁶ Salomón, Leticia, op. cit., pág. 4.

²⁷ Ibidem, pág. 2.

²⁸ Ibidem, pág. 3.

²⁹ Salomón, Leticia, *El golpe de estado en Honduras: el contexto crítico de la democracia*, Centro de Documentación de Honduras, Tegucigalpa, 11 de julio 2009, pág. 4.

³⁰ Benítez Manaut, Raúl, “Tragedia hondureña. Impactos continentales y escenarios del futuro”, *RESDAL*, 6 de julio 2009, pág. 2.

³¹ Meza, Víctor, *El golpe de las elites*, Centro de documentación de Honduras, Tegucigalpa, 15 de octubre 2010, pág. 1.

³² Salomón, Leticia, *El golpe de estado en Honduras: Caracterización, evolución y perspectivas*, Asociación Latinoamericana de Sociología, Boletín Especial N° 5, julio 2009, pág. 17.

excedieron en sus facultades al extralimitarse en el cumplimiento de la orden de arresto que dio la corte suprema. El hecho de que en lugar de ponerlo bajo custodia de la justicia para someterlo a juicio como indica la Constitución hondureña lo hayan exiliado del país³³, habla de una politización extrema de las Fuerzas Armadas que pusieron en el medio su ideología y convicciones políticas por sobre el profesionalismo que requiere su mandato.

Bajo esta lectura, las Fuerzas Armadas, vía el golpe, salieron a recuperar viejos espacios de poder, que habían perdido en la transición democrática, para mantenerse en el centro del sistema político. A diferencia de lo ocurrido en Venezuela en el 2002, las Fuerzas Armadas no estuvieron dispuestas a tomar ciertos espacios de gestión pública para llevar a cabo las medidas de Manuel Zelaya –utilizar a las Fuerzas Armadas para apoyar el proceso de la Encuesta Popular para instalar una cuarta urna en las elecciones. Como afirma el coronel de las Fuerzas Armadas hondureñas, Herberth Bayardo Inestroza, “el señor presidente estaba utilizando a las Fuerzas Armadas”³⁴ [para llevar la cuarta urna en las elecciones] como una herramienta política. Frente a esta negativa quedó en claro la poca capacidad de control que tuvo Manuel Zelaya sobre las Fuerzas Armadas, acabando en el despido del Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas por Zelaya.

Otro pilar sumamente pertinente que no se debe dejar de lado es el vínculo existente entre grandes empresarios y las Fuerzas Armadas³⁵. Los militares se vieron motivados por intereses económicos que influyeron en la toma de sus decisiones.

c) *¿Fragmentación o Unidad?*

Identificamos un punto de quiebre entre el golpe fallido en Venezuela en el 2002 y el golpe exitoso en Honduras en el 2009. Preliminarmente, según este primer enfoque el resultado de las crisis responde a la capacidad de control que tuvo el Ejecutivo sobre las Fuerzas Armadas. En el caso de Venezuela, Chávez tuvo el control de gran parte de las Fuerzas Armadas y pudo mantener dicha influencia, ya que nunca perdió la lealtad más allá de los altos rangos de oficiales. Mantuvo el apoyo en las instalaciones militares estratégicas, especialmente en la base de Maracay -“*where Venezuela’s armored, airborne and airforce are concentrated*” [donde se concentraban las fuerzas aéreas, aerotransportadas y acorazadas]³⁶- que nunca aceptaron la legitimidad del gobierno interino de Pablo Carmona.

En oposición de lo acontecido el 11 de abril del 2002 en Venezuela, en Honduras el 28 de junio del 2009 las Fuerzas Armadas se comportaron como un actor unificado. Frente a esto, Manuel Zelaya no tuvo la potestad y capacidad de controlar alguna facción de las Fuerzas Armadas. El punto flagrante es cuando frente a la negativa de ser utilizadas para cumplir con una orden de gestión pública, Zelaya pide la renuncia del Jefe de Estado

³³ Cable: “CHARGES FILED AGAINST MILITARY FOR FLYING ZELAYA OUT OF HONDURAS”. N°: 10TEGUCIGALPA16. Web.

³⁴ Entrevista al Coronel Herberth Bayardo Inestroza por José Luis Sanz y Carlos Dada, “Cometimos un delito al sacar a Zelaya pero había que hacerlo”, *El faro*, San Salvador, 2 de julio de 2009. Web.

³⁵ Salomón, Leticia, *Diez familias financiaron el golpe*, 31 de julio 2009. Web: www.rebelión.org

Mayor y a su vez recibe la negativa de los demás oficiales para ocupar dicho cargo³⁷. Esta unidad presente en las Fuerzas Armadas hondureñas es una de las causas que posibilitó que el golpe de Estado se haya podido llevar a cabo y haya perdurado en el tiempo, a diferencia de la fragmentación de este mismo actor en Venezuela.

³⁶ Trinkunas, Harold, op. cit., pág. 3.

³⁷ Entrevista al Coronel Herberth Bayardo Inestroza, op. cit.

SECCIÓN 2 - PRESENCIA DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO - 'SEGUNDA VISIÓN'

Diversos analistas internacionales dialogan sobre la existencia de un Washington permanente que, independientemente de las administraciones de turno, maneja una estrategia homogénea hacia América Latina. En la última década la cuestión militar ha reaparecido en la región³⁸ -especialmente en la 'América Latina del Norte'- en donde no sólo ha acrecentado las bases militares americanas, sino que ha lanzado programas cuyas estrategias involucran mayor participación de las Fuerzas Armadas para combatir las amenazas que atentan contra la estabilidad y seguridad de la región. Esta militarización reemergente, había desaparecido a principios de los noventa con el fin de la Guerra Fría, el Consenso de Washington y la consolidación de las democracias. La presencia de Estados Unidos en la región con una política exterior 'más militar', que adoptó la postura de "reforzar las respuestas militares a una variedad de problemas y desafíos"³⁹, ha generado desde el 11 de septiembre una participación más activa en la región. Esta mayor actividad en la política exterior de Estados Unidos se vio reflejada en las crisis institucionales presentadas.

Ligado al grado de militarización asignado a cada caso, es necesario preguntarse hasta qué punto la impronta del Departamento de Estado explica el origen de las crisis en Latinoamérica y en particular a ambos golpes de Estado. ¿La participación estadounidense que tuvo lugar en ambos conflictos, responde a esta lógica? ¿Se plasmó en las actitudes del Departamento de Estado y el conjunto de actores que lo componen, esta noción acerca de la existencia de un Washington permanente que busca continuamente generar orden y producir desorden. En una primera instancia se puede afirmar que las respuestas varían ampliamente según el sesgo ideológico al que se subscribe. A continuación es necesario ahondar en un análisis del comportamiento estadounidense en ambos conflictos en sus tres momentos: antes, durante y post conflicto.

a) Honduras

La presencia del Departamento de Estado en el golpe hondureño presenta algunos patrones de interacción con los actores domésticos, más aún si tenemos presente que pocos países históricamente han sido tan susceptibles a la influencia de Estados Unidos como Honduras⁴⁰. El golpe hondureño suscitó diversas opiniones acerca del auténtico rol del Departamento de Estado en el conflicto y éste puede ser leído en varias claves. Para comenzar con la evaluación acerca del papel del Departamento de Estado en el conflicto se utilizará una metodología que irá de lo general a lo específico.

³⁸ Tokatlian, Juan Gabriel, "Latin America's Military Factor", *Project Syndicate*, Columbia University, Nueva York, 1 de diciembre 2010. Web.

³⁹ Deare, Craig, op. cit., pág. 27-29.

⁴⁰ Shifter, Michael, "Obama's Honduras Problem", *Foreign Affairs*, 24 de agosto 2009. Web.

i) La visión Imperial

El acercamiento y presencia del Departamento de Estado en un primer arbitrio se puede pensar en términos del 'Grand Strategy' Americano, sosteniendo que el golpe en Honduras fue una señal de la autenticidad del imperialismo de Estados Unidos. Esto podría ser leído como un movimiento estratégico en contra del fortalecimiento de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América -ALBA- al embestir a Honduras, el país más débil de la coalición⁴¹. En este sentido, Barack Obama no ha cambiado el fondo de la política exterior americana, rehusándose a tomar medidas proactivas en contra del golpe de Estado, posicionándose en contra del acercamiento de Irán a Latinoamérica - que tiene lazos con países pertenecientes al ALBA- y la puesta en marcha del Plan Colombia, aumentando el número de bases y efectivos en la zona. Esta concepción sostiene la importancia de las estrategias regionales en cuanto al balance de poder. La estrategia hondureña, al alinearse con el ALBA, según esta visión huntingtoneana⁴² -sobre las dinámicas regionales y el tema de las alianzas para alinearse a poderes de primer o segundo orden- puede entenderse como una estrategia de *balancing* en contra de Estados Unidos, el poder de primer orden. Estados Unidos consciente de esto, actuó en consecuencia.

Partiendo de esta hipótesis, Estados Unidos en el golpe de Estado tomó una actitud de consentimiento tácito, respondiendo de manera errática y contradictoria a lo largo del conflicto⁴³. La velocidad con la cual aceptó el golpe confirma estas acusaciones. El Departamento de Estado, a través del asistente al Secretario de Estado Thomas Shannon, reconoció el proceso electoral de manera casi inmediata, y generó presión para que los demás países de la región lo legitimaran⁴⁴. En este sentido el Departamento de Estado privilegió la necesidad de normalizar la situación, generando estabilidad para continuar "with business as usual" [con la misma rutina]. Sumándose a esta tesitura, el Senador Republicano de Carolina del Sur, Jim DeMint, a pocos días del alejamiento del Presidente Zelaya, lideró una delegación a Honduras demandando que se aseguraran las libertades civiles en el país, y que se mantuviera una política firme para que Zelaya no regresara⁴⁵. Por último, fue el único país en no remover a su Embajador, Hugo Llorens, interpretándolo como un apoyo al gobierno de facto de Roberto Micheletti y como un aval al golpe de Estado.

Desde esta perspectiva más crítica se destaca una mayor impronta del Departamento de Estado en el golpe hondureño y la evidencia se presenta de manera notoria. Los partidarios de esta visión, destacan una serie de pistas que apuntan a una "desestabilización indirecta" por parte de ciertas organizaciones que trabajaban en conjunto con el Departamento de Estado, entre ellas USAID e International Republican

⁴¹ Ibidem.

⁴² Huntington, Samuel, "The Lonely Superpower", *Foreign Affairs*, March-April 1999, Vol. 78, Issue 2, pág. 2.

⁴³ Tokatlian, Juan Gabriel. "Latin America's Military Factor", op. cit.

⁴⁴ Loudon, Tom, "Honduran Coup d'etat 'Win' for the US?," *Truthout*, 28 de enero 2010. Web.

⁴⁵ Shifter, Michael, "Obama and Honduras", *Diario "El Tiempo"*, Bogotá, 11 de octubre 2009.

Institute (IRI)⁴⁶. El IRI, según autores como Eva Golinger, Nikolas Kozloff y Jean Guy Allard entre otros, ha entregado sumas importantes de dinero a *think tanks* hondureños para influir en los partidos políticos, y USAID ha asistido en millones de dólares a organizaciones opositoras al gobierno de Manuel Zelaya bajo el manto de la promoción de valores democráticos en Honduras⁴⁷.

Además, los dos generales con mayor participación en el golpe contra Zelaya, el general Luis Javier Prince Suazo, Comandante de las Fuerzas Aéreas que secuestró al mandatario, y el Jefe del Estado Mayor Conjunto, general Romeo Vásquez, han estudiado en la Escuela de las Américas en la década de los '70 y '80 junto a otros cincuenta graduados que integran las Fuerzas Armadas hondureñas⁴⁸. Según esto, dichos autores interpretan que la educación que los integrantes de las Fuerzas Armadas recibieron en la Escuela de las Américas moldearon su conciencia política, haciéndolos partidarios de los valores y políticas norteamericanas. Según Eva Golinger, estos generales mantienen lazos estrechos con el Pentágono y las fuerzas militares estadounidenses en la base militar ubicada en Soto Cano⁴⁹.

En crítica al accionar del Departamento de Estado, se sostiene que Estados Unidos a pesar de recibir confirmación por parte del Embajador americano en Honduras que el golpe era ilegal al no reconocer ninguna causa justificativa del golpe⁵⁰, el Departamento de Estado no anuló de manera inmediata toda la asistencia que le brindaba a Honduras tal como lo establece la ley americana. A su vez, el Departamento de Estado inventó una distinción legal entre 'golpe de Estado' y 'golpe militar' para justificar la continuidad en la asistencia brindada⁵¹.

Sumado a esto, autores como Greg Grandin destacan el avance e influencia de los actores de la nueva derecha que han impuesto sus convicciones y políticas, que se asemejan a las políticas contrainsurgentes de Reagan. Además, en el plano intraestatal ciertos funcionarios del gobierno -incluyendo entre otros a Otto Reich- que han moldeado las políticas del Departamento de Estado en las últimas décadas -desde la administración de Reagan incluyendo la de George W. Bush y manteniendo influencia en la administración de Obama-, han chocado con Zelaya por la administración de la empresa de telefonía Hondutel, sumando un punto más a las tensiones entre los actores.

⁴⁶ Kozloff, Nikolas, "Desestabilización, Honduras y Cía.", *Counterpunch*, California, 9 de julio de 2009. Web.

⁴⁷ *Ibidem*

⁴⁸ Kromm, Chris, *Key leaders of Honduras military coup trained in U.S.*, Institute for Southern Studies, Durham North Carolina, 28 de junio 2009. Web.

⁴⁹ Golinger, Eva, *Washington y el golpe de Estado en Honduras: aquí están las pruebas*, 13 de julio 2009. Web: www.rebellion.org

⁵⁰ Cable: OPEN AND SHUT: THE CASE OF THE HONDURAN COUP. N°:TEGUCIGALPA 578. Web.

⁵¹ Naiman, Robert, *Wikileaks Honduras: State Dept. Busted on Support of Coup*, Portland, 29 de noviembre 2010. Web: www.commondreams.org.

ii) Las Contrapruebas

Si nos atenemos a este enfoque, no habría muchas dudas respecto de la participación del Departamento de Estado en la remoción de Manuel Zelaya. Sin embargo, las acciones del Departamento de Estado pueden también ser leídas desde una perspectiva contraria.

En primer lugar, el Departamento de Estado hace una distinción entre *'coup'* y *'military coup'* [golpe de Estado y golpe militar], sosteniendo que la transición del liderazgo no involucró a los militares. Destacaron que no fue una acción puramente militar ya que fue consensuada y patrocinada por el Congreso hondureño⁵². Así, la visión del Departamento de Estado es que hubo una coordinación entre las Fuerzas Armadas y varios sectores políticos-civiles y si bien los militares fueron el actor que usó la coerción, no tuvieron la finalidad de quedarse en el poder. El Departamento de Estado indicó, a través de la decisión del Congreso de jurar como Presidente interino a Roberto Micheletti, el rol fundamental que tuvieron los miembros del Poder Legislativo en la gestación del golpe. Como respuesta el Departamento de Estado suspendió todo contacto con aquellos que identificó como “conductores” del golpe⁵³.

Asimismo, frente a las acusaciones que demuestran una dilatación en las acciones para condenar el golpe, se contra-argumenta lo siguiente: por un lado, el Departamento de Estado cortó de manera inmediata, una vez producido el golpe, en conjunto con el Pentágono, todo tipo de *'military aid'* [ayuda militar]. El Pentágono alineó su respuesta con el Departamento de Estado y cesó la cooperación con las Fuerzas Armadas hondureñas con el objetivo de comunicar que los Estados Unidos *“would not support any extra-constitutional action”*⁵⁴ [no apoyaría ninguna acción extra-constitucional]. Esto significó la suspensión indefinida de 16 millones de dólares en *'military aid'* y de 35 millones de dólares en asistencia al gobierno. Esto es significativo ya que en el 2008 y el 2009 se había proyectado ayuda financiera por un total de 95 millones, de los cuales 51,4 fueron para el 2008 y en el 2009 se proveerían 43,6 millones en asistencia bilateral⁵⁵. La suspensión se levantaría y retornaría la asistencia monetaria únicamente *“when the return to democratic, constitutional governance in Honduras”*⁵⁶ [con la vuelta de un gobierno constitucional y democrático en Honduras].

A diferencia de lo argumentado anteriormente, la presencia del Embajador Hugo Llorens y las delegaciones de ciertos funcionarios de jerarquía como Ian Kelly y Thomas Shannon, fueron avaladas por las dos partes del conflicto al desplegar sus credenciales en las negociaciones políticas entre las partes. El Departamento de Estado no removió al

⁵² *Background Briefing on the Situation in Honduras, Special Briefing, Teleconference Background Briefing by Two Senior Department Officials Washington, D.C.*, 1 de julio 2009. Web.

⁵³ *Ibidem*

⁵⁴ *Ibidem*

⁵⁵ Taken Questions, U.S. Department of State, Office of the Spokesman Washington, DC, Question Taken at the June 29, 2009 *Daily Press Briefing U.S. Assistance to Honduras*, 1 de julio 2009. Web. Los datos oficiales difieren de los encontrados en *Just the Facts*. http://justf.org/All_Grants_Country.

⁵⁶ *Termination of Assistance and Other Measures Affecting the De Facto Regime in Honduras*, U.S. Department of State, Office of the Spokesman, 3 de septiembre 2009. Web.

Embajador, en contraposición a los demás países, para mantener una comunicación fluida con Washington y abordar [*engage*] a los actores parte del conflicto⁵⁷. Además, el propio Zelaya apoyó el rol del Departamento de Estado y sostuvo que el Embajador durante esta etapa cumplió un papel útil en la mediación entre las dos partes⁵⁸. No obstante, la actitud contradictoria de Zelaya frente a los Estados Unidos encerraba en sí una dificultad debido a su carácter dual donde, por un lado, se reunía y dialogaba con Estados Unidos, pero frente a la prensa y la opinión pública mantenía un rechazo y alejamiento hacia los norteamericanos⁵⁹. A su vez, el proceso de negociación muestra una clara coherencia en el objetivo de Hillary Clinton –la necesidad de que las distintas facciones políticas se comuniquen entre sí.

Es pertinente recalcar que a diferencia de los demás países de la región, Clinton no apoyó enfáticamente la vuelta de Zelaya, sino que se cimentó en la vuelta a la democracia invocando los principios de la Carta Democrática Interamericana en el marco de la OEA. El rol más activo del Departamento de Estado se profundizó en la comitiva encabezada por Thomas Shannon, con la finalidad de limar las asperezas entre los dos bandos que giraban en torno a la restitución de Zelaya, y alcanzar una solución que estuviera acompañada por el reconocimiento de la comunidad internacional⁶⁰.

En pos de llegar a un acuerdo legitimado por la comunidad internacional, restringido por la desaprobación del Acuerdo de San José, la comitiva de Thomas Shannon logró mediar entre las dos facciones y llegar a la aprobación de los Acuerdos de Guaymuras - diferenciándose del acuerdo anterior en la restitución de Zelaya, asunto que se delegó a la decisión del Congreso⁶¹. Podemos puntualizar el límite de la intervención del Departamento de Estado, que concibió la crisis como un conflicto netamente político con la necesidad de lograr una solución consensuada políticamente entre las facciones internas. El Departamento de Estado actuó como un mediador extra-oficial para llevar a las partes a que solucionaran el conflicto internamente⁶².

La política hacia Honduras en la administración de Obama se debe además interpretar como un reflejo del debate entre el partido Republicano y el Demócrata, en donde la administración de Obama intentó seguir un camino medio. Esto es de especial importancia si tenemos en cuenta que el conflicto en Honduras estalla en la proximidad de

⁵⁷ *Background Briefing on the Situation in Honduras Special Briefing Teleconference Background Briefing by Two Senior Department Officials Washington D.C.*, 1 de julio 2009. Web.

⁵⁸ *Remarks at the Top of the Daily Press Briefing Remarks by Hillary Rodham Clinton Secretary of State Washington D.C.*, 7 de julio 2009. Video: <http://video.state.gov/>. Web.

⁵⁹ Cable: PRESIDENT JOSE MANUEL ZELAYA ROSALES: PERSONAL REFLECTIONS OF AMBASSADOR FORD. N°: 08TEGUCIGALPA459. Web.

⁶⁰ *Briefing on the Situation in Honduras*, Assistant Secretary for Western Hemisphere Affairs Tom Shannon holds a special briefing on the situation in Honduras, Via DVC from Tegucigalpa, Honduras, 29 de octubre 2009. Web.

⁶¹ *Recent Developments in Honduras*, Special Briefing Thomas A. Shannon, Jr. Assistant Secretary, Bureau of Western Hemisphere Affairs Dan Restrepo, White House Special Assistant to the President and Senior Director for Western Hemisphere Affairs Via Teleconference. Washington D.C., 30 de octubre 2009. Web.

⁶² Las presiones efectuadas por el Departamento de Estado cuando Micheletti no aceptó los acuerdos de San José, enumeradas en: *Senior Administration Officials on Honduras Special Briefing Via Teleconference*, 3 de septiembre 2009. Web.

las elecciones de medio término⁶³, traducéndose en una respuesta tibia que termina siendo criticada por ambos bandos de la política norteamericana⁶⁴. Cabe rescatar que internamente el núcleo decisorio pedía por la destitución de Zelaya por su acercamiento con Chávez, la implementación de políticas contrarias a las recomendaciones estadounidenses en el manejo del narcotráfico, la amenaza a la democracia fijada en esta idea de modificar la Constitución, y por las sospechas de un acercamiento con las FARC⁶⁵.

Según esta perspectiva, el gobierno de Estados Unidos realizó las acciones pertinentes para corregir el destino del golpe de Estado y apoyó la vuelta de la democracia, con el fin de promover estabilidad en la subregión. El análisis conlleva a hablar de una presencia limitada del Departamento de Estado en el golpe, y de una influencia desmedida en el desarrollo post golpe donde actuó como mediador entre las facciones en disputa.

iii) Concepciones híbridas

Si bien existen dos lecturas que conllevan a interpretar las mismas acciones a través de distintos ojos y con distintos fines, se torna engorroso adscribir a una única visión. Sin embargo, la segunda concepción resulta más coherente en su desarrollo temporal. Dicho esto, ambas acciones en sus extremos no fueron determinantes en la germinación y desarrollo del conflicto. El rol del Departamento de Estado no implicó una intervención que generó la causa ni el desarrollo del golpe, sino cierta presencia en la cual hubo un apoyo limitado a los opositores. Dado que las dos cosmovisiones no son del todo convincentes, es necesario colocar un mayor énfasis en el tablero interno -las variables endógenas-, para entender las causas del conflicto, puntualmente en la naturaleza de las Fuerzas Armadas como un actor político.

Si bien es cierto que la presencia del Departamento de Estado no fue suficiente para explicar la causa del golpe de Estado, es válido reconocer que la finalidad del golpe no fue vista con malos ojos por la distancia que tomó Zelaya de las políticas de Washington. Honduras contaba con el voto en la ONU más diferenciado con Estados Unidos de los últimos años⁶⁶, mantuvo vínculos estrechos con la delincuencia organizada⁶⁷, y se alineó al gobierno de Chávez en las posturas fundamentales a la seguridad nacional, especialmente al no considerar a las FARC como un grupo terrorista a cambio de concesiones de Petrocaribe⁶⁸.

⁶³ Shifter, Michael, "Obama and Honduras", op. cit.

⁶⁴ Shifter, Michael, "Obama's Honduras Problem", op. cit.

⁶⁵ *Ibidem*

⁶⁶ Cable: PRESIDENT JOSE MANUEL ZELAYA ROSALES: PERSONAL REFLECTIONS OF AMBASSADOR FORD. N°: 08TEGUCIGALPA459. Web.

⁶⁷ Cable: GOH SAYS FARC NOT A TERRORIST GROUP, ATTENDS ALBA SUMMIT: PAYOFF FOR PETROCARIBE? N°: 08TEGUCIGALPA89. Web.

⁶⁸ *Ibidem*

b) Venezuela

Al igual que el caso anterior, el rol del Departamento de Estado en el golpe fallido de Venezuela provoca opiniones polarizadas. Nuevamente, para evaluar el rol del Departamento de Estado se utilizará la misma metodología.

i) La visión Imperial

En Venezuela uno de los principales hostigadores en contra de la política exterior de Estados Unidos es el actual Presidente Hugo Chávez. Para comprender la política exterior del Departamento de Estado y su posición frente a Venezuela en el 2002, es necesario tener en mente los episodios del 11 de septiembre. A partir de la Doctrina Bush, la política exterior tomó un giro ofensivo al eliminar la neutralidad, marcando así un corte importante con la política de Bill Clinton sujeta a la pasividad del *'wait-and-see'* ['esperar y ver'].

En la región esta concepción de la política exterior recibió respuestas radicalizadas de varios Estados. Frente a esta actitud que denotó la política exterior norteamericana, Hugo Chávez, decide virar de manera radical sus políticas⁶⁹, con tal intensidad que el Departamento de Estado y Venezuela divergen completamente en el proyecto que tenían para Latinoamérica⁷⁰: el Plan Colombia, la iniciativa Mérida, y la creación del Área de Libre Comercio de las Américas -ALCA- fueron fuertemente cuestionados por Hugo Chávez que proyectaba la creación de un frente opositor: el ALBA. También hubo un acercamiento de Venezuela hacia los países del 'eje del mal' acercándose a Libia y a la OPEP, sosteniendo su rechazo a la invasión de Afganistán, no cooperando en la lucha anti-drogas y comenzando a forjar lazos con las FARC⁷¹. Para el Departamento de Estado, *"Chavez was accused of alienating the western democracies and favoring ties with governments and subversive groups that used terrorism as a political weapon"*⁷² [Chávez era acusado de alienar a las democracias occidentales y favorecer las relaciones con los gobiernos y los grupos subversivos que utilizaban el terrorismo como arma política].

Esta hipótesis sostiene que el golpe en Venezuela fue una señal de la resurrección de la mano imperial de Estados Unidos. La gestación de un golpe de Estado en contra del gobierno de Chávez, liderada por una coalición interna que reunía varios sectores de la sociedad y contaba con el apoyo de una parte significativa de las Fuerzas Armadas, fue bien recibida por Estados Unidos. El Departamento de Estado impuso su agenda cargada de políticas contrarias al régimen de Chávez principalmente a través del financiamiento selectivo de las organizaciones USAID y *National Endowment for Democracy* (NED) que fue utilizado para capitalizar organizaciones anti-chavistas, partidos políticos opositores, periodistas y algunos medios de comunicación⁷³, invirtiendo más de

⁶⁹ Ellner, Steve, op. cit., pág. 120.

⁷⁰ Arvelaiz, Maximilien; Porras Ponceleón, Temir, "U.S pushing for a coup d'etat," *CovertAction Quarterly*, Washington D.C., primavera 2002, Web.

⁷¹ *Ibidem*

⁷² *Ibidem*

⁷³ Golinger, Eva, *Wikileaks: Documents Confirm US Plans Against Venezuela*, 17 de diciembre de

50 millones de dólares para infiltrarse dentro de las comunidades populares para tratar de “debilitar y neutralizar” internamente a la Revolución Bolivariana⁷⁴. A su vez, como legado de la hostilidad americana, en el 2006 el Departamento de Estado crea el *Director of National Intelligence* (DNI) con el objetivo de enfocar de manera más directa la relación con Venezuela y Cuba⁷⁵, promover su agenda política y económica⁷⁶, y no perderlos del espectro político ya que la mayor parte de la agenda está orientada hacia otras regiones consideradas una mayor amenaza para la nación.

Sumado a esto, en el tablero intraestatal funcionarios de Estados Unidos, en especial Otto Reich, han hecho *lobby* tanto dentro como fuera del país para promover y apoyar el golpe de Estado contra Chávez, posibilitando hacer un paralelo entre estas tácticas y aquellas de la época de Reagan⁷⁷.

ii) Las Contrapruebas

Con estas evidencias queda medianamente probado el apoyo del Departamento de Estado hacia la oposición para fomentar el golpe de Estado. Sin embargo, las acciones del Departamento de Estado pueden ser leídas desde una perspectiva contraria.

La presencia del Departamento de Estado en el golpe venezolano también presenta algunos patrones de interacción con los actores domésticos. Las distintas concepciones que proyectan ambos países hacia Latinoamérica generan desde el punto de partida tensiones difíciles de administrar. Remitiendo a los informes clasificados, el Departamento de Estado a través de la Embajada estadounidense en Caracas meses previos al golpe de Estado era consciente de la tensión y malestar frente a la presidencia de Hugo Chávez⁷⁸. El Departamento de Estado junto con la Embajada, solían frecuentemente mantener contacto en altos niveles con los opositores al gobierno de Chávez. Sin embargo, los documentos clasificados demuestran que estas reuniones eran consistentes con las prácticas “normales” de Embajadores y del Departamento de Estado⁷⁹. A su vez, el hecho de que las propuestas de la Embajadora americana Donna Hrinak hacia los miembros del gobierno de Chávez fueran rechazadas -“*two cabinet ministers refused her invitation to visit the United States. Though she says that she called him repeatedly, the vice president refused to talk to her. President Chávez never accepted a dinner invitation*”⁸⁰ [dos ministros del gabinete rechazaron su invitación a visitar los Estados Unidos. El Vicepresidente se negó a hablar con ella, por más de que ella lo había llamado en repetidas ocasiones. El Presidente Chávez nunca ha aceptado una invitación a cenar]-, ayudó a construir esta

2010. Web: www.venezuelanalysis.com

⁷⁴ Allard, Jean-Guy; Golinger, Eva, *USAID, NED y CIA la agresión permanente*, Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, Caracas, octubre 2009, pág. 11.

⁷⁵ Golinger, Eva, op. cit. Web.

⁷⁶ Allard, Jean-Guy; Golinger, Eva, op. cit., pág. 54.

⁷⁷ Vulliamy, Ed, “Venezuela coup linked to Bush team”, Diario “*The Guardian*”, 21 de abril 2002. Web.

⁷⁸ *A Review of U.S. Policy Toward Venezuela November 2001- April 2002*, United States Department of State and the Broadcasting Board of Governors Office of Inspector General, Report Number 02-OIG-003, Virginia, julio 2002, pág. 15.

⁷⁹ *Ibidem*, pág. 15.

⁸⁰ *Ibidem*, pág. 16.

percepción desmedida de apoyo a las facciones opositoras. Si bien las prácticas eran normales, el constante contacto con individuos pertenecientes a la oposición causó la percepción generalizada de ahondar en prácticas sesgadas⁸¹.

Las acciones del Departamento de Estado en conjunto con la Embajada en Caracas se pudieron haber interpretado como una acción de consentimiento tácito. Empero, las comunicaciones internas de este órgano sostienen que hubo reiteradas advertencias al gobierno sobre un posible complot hacia Chávez, su gobierno, y hasta se le informó de un intento de asesinato que fue subestimado por Chávez. No obstante, como se mencionó anteriormente, el Departamento de Estado demostró cierto disgusto con las políticas, acciones y medidas tomadas por Hugo Chávez que fueron de conocimiento público lo cual generó un acercamiento con la oposición venezolana. Muchos de los individuos que participaron en el golpe de Estado lo hicieron a sabiendas que Washington “*would shed no tears over his ouster*”⁸² [no lamentaría su destitución]. No obstante, el Embajador a mediados de marzo del 2001 respondió que “*US will not support a coup or any extra-constitutional change of government*”⁸³ [Estados Unidos no va a apoyar un golpe o cualquier cambio extra-constitucional de gobierno]. En resumidas cuentas y para fortalecer este argumento, el *Office of Inspector General* [Oficina del Inspector General] no encontró nada que indicara que el Departamento de Estado planeó, participó, ayudó y/o fomentó el secuestro y renuncia de Hugo Chávez⁸⁴.

Una cuestión central a tener en cuenta, a la que adhieren los partidarios de la visión maquiavélica de Estados Unidos, como Eva Golinger y Jean Guy Allard junto a otros, reside en el argumento que el Departamento de Estado utilizó métodos institucionales para destituir al mandatario venezolano. Sin embargo, esto no se ajusta completamente con la realidad. El principal tema a tener en cuenta es la naturaleza del *Mission Performance Plan* (MPP) -que regula el financiamiento del USAID y NED- al cual atribuyen el financiamiento de manera directa a los grupos a favor del golpe. El MPP por su burocracia se elabora dos años antes de su implementación, reduciendo así su margen de maniobra para financiar a gusto a los actores más candentes de la sociedad venezolana. El objetivo del MPP en Venezuela se modificó en el 2001, con una estrategia para mantener más fluida y estable la democracia venezolana pero recién se implementó en el 2003, con la convicción de involucrar no sólo a los “*high level civilian Venezuelan officials*” [funcionarios civiles de alto nivel], sino también a las Fuerzas Armadas, la policía, el Poder Judicial, medios de comunicación, ONGs, y la comunidad empresarial⁸⁵. A su vez, mediante los documentos no hay evidencia⁸⁶ que indique que la asistencia del USAID y NED fueran inconsistentes con la ley de Estados Unidos⁸⁷. De todos modos es plausible

⁸¹ Ibídem, pág. 16.

⁸² Ibídem, pág. 39.

⁸³ Ibídem, pág. 13.

⁸⁴ Ibídem, pág. 37.

⁸⁵ Ibídem, pág. 11.

⁸⁶ *Assessment of Venezuelan-united States Interchange Management of Public Defender Offices Final Report*, USAID Development Experience Clearing House, 14 de agosto 2002.

⁸⁷ *A Review of U.S. Policy Toward Venezuela...*, op. cit., pág. 18.

que en los meses previos esta asistencia de manera directa o indirecta fuera a parar a manos de los actores que llevaron a cabo el golpe.

Una vez realizado el golpe y la renuncia de Chávez a la presidencia venezolana, el Departamento de Estado tuvo un comportamiento errático, ya que fue evolucionando a medida que acontecían los eventos en abril del 2002. El 12 de Abril, el Departamento de Estado de manera unilateral había aceptado que el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, había renunciado a su mandato caracterizando el conflicto como un cambio de gobierno. El 13 de abril, el Departamento de Estado se alinea con la OEA, comunicando que los Estados Unidos condena *“the alteration of constitutional government in Venezuela”*⁸⁸ [la alteración del gobierno constitucional en Venezuela]. Al igual que el caso hondureño, invocó los principios de la Carta Democrática Interamericana en el marco de la OEA, indicando la necesidad de llegar a una solución democráticamente legítima, a través del fortalecimiento de los canales democráticos⁸⁹. Similar al caso hondureño, en el cual el Departamento de Estado hace una distinción legal entre dos tipos de golpes, en el marco de la OEA, Robert F. Noriega -Embajador Americano ante la OEA en el 2002-, discute si verdaderamente el golpe de Estado fue inconstitucional. Se limita a expresar una *“alteration of the constitutional regime”* [alteración del régimen constitucional] no dispuesto a reconocerlo como una acción que *“seriously impairs the democratic order”* [afecta gravemente el orden democrático] o que hubo una *“interruption of the democratic order”* [interrupción del orden democrático]. Noriega sostiene esta postura no sólo por lo que implicaría reconocerlo como tal, sino también por la interpretación de la Constitución venezolana⁹⁰.

A su vez, la Embajada en Caracas, preocupada por la violencia generada por las protestas, aplaude la decisión de las Fuerzas Armadas de no reprimir a los manifestantes. Esto puede ser interpretado -dado que existía una escisión en las Fuerzas Armadas- como un apoyo deliberado a la facción de las Fuerzas Armadas opositora al gobierno de Chávez, si bien estaba convencido de que la solución a las tensiones existentes entre los distintos actores venezolanos no pasaba por la remoción de Chávez ya que contaba con una sólida base de apoyo en las clases bajas⁹¹.

Durante la resolución de la coyuntura, podemos puntualizar los límites de la intervención del Departamento de Estado en la crisis venezolana, a diferencia del rol activo que éste tuvo luego de la remoción de Manuel Zelaya. A pesar de haber existido un acercamiento por parte del Departamento de Estado con la oposición, estos actores sabían que los Estados Unidos, como lo señaló el vocero del Departamento de Estado Richard Boucher, mantenía una tesitura de que *“any changes should be constitutional and*

⁸⁸ *Letter of the Honorable Christopher J. Dodd, Chairman of the Senate Subcommittee on Western Hemisphere, Peace Corps and Narcotics Affairs, sent to the Department of State Inspector General.* Enviada el 3 de mayo de 2002.

⁸⁹ *Report of the Secretary General of the Organization of American States, Cesar Gaviria, Pursuant to Resolution CP/RES. 811(1315/02) Situation in Venezuela, Washington DC., 18 de abril 2002.*

⁹⁰ *Elements of Remarks Made by Roger F. Noriega at Informal Private Session of OAS Permanent Council, OAS Headquarters, 13 de abril 2002, pág. 2.*

⁹¹ Forero, Juan, “Documents Show C.I.A. Knew of a Coup Plot in Venezuela”, *New York Times*, 3 de diciembre 2004. Web.

*democratic, (...) and those who want change, political change, need to pursue it democratically and constitutionally*⁹² [cualquier cambio debe ser democrático y constitucional (...) y aquellos que quieran un cambio, un cambio político, deben necesariamente conseguirlo de manera democrática y constitucional]. Con la asunción de Pedro Carmona el Departamento de Estado tuvo dificultades en imponer su agenda ya que el gobierno de Carmona desoyó sus advertencias, a diferencia del gobierno de Micheletti. Estas advertencias consistían en persuadir al gobierno provisional de Carmona que bajo ninguna circunstancia disolviera la Asamblea Nacional, la Corte Suprema ni llevara a cabo medidas anti-democráticas⁹³. Sin embargo, el hecho de que el gobierno de Carmona haya ido en contra de las advertencias norteamericanas refleja las limitaciones y la poca influencia del Departamento de Estado en los asuntos venezolanos.

Las diferencias entre el gobierno de Carmona y el Departamento de Estado se hicieron evidentes cuando ignoró las recomendaciones norteamericanas. El hecho de que el gobierno interino de Carmona no tomara en cuenta las recomendaciones, en primer lugar demuestra que el Departamento de Estado tuvo mucha menos influencia sobre la política interna de lo que se preveía. Esto ilustra la existencia de una brecha entre los intereses netamente venezolanos y aquellos que Estados Unidos percibía como propios⁹⁴. En segundo lugar, dado los estrechos contactos que la Embajada en Caracas había establecido con la oposición, estos individuos desestimaron las advertencias norteamericanas interpretando que los Estados Unidos compartían y se sentían representados por los mismos intereses. Además, los funcionarios del Departamento de Estado cometieron un grave error al no puntualizar a los opositores la magnitud del disenso a través de sanciones específicas por parte de Estados Unidos, como sí ocurrió en Honduras. Otra fuerte limitación radica en el hecho de que el Departamento de Estado no haya establecido profundos contactos con los miembros del gobierno de Chávez⁹⁵.

Por último, cabe destacar cómo los substanciales flujos petroleros entre Estados Unidos y PdVSA conllevaron a un profundo condicionante que limitó de la injerencia norteamericana en Venezuela. “La fuerte interdependencia energética entre Venezuela y Estados Unidos limita la capacidad de Washington” para apelar a medidas de bloqueo o sanciones de amplio alcance económico contra el gobierno chavista⁹⁶. Sin embargo, Estados Unidos intentó bloquear la venta de equipo militar a Venezuela que tenía como fin la diversificación de las relaciones militares de esa nación⁹⁷.

⁹² *A Review of U.S. Policy Toward Venezuela...*, op. cit., pág. 12.

⁹³ *Ibidem*, pág. 13.

⁹⁴ *Ibidem*, pág. 14.

⁹⁵ *Ibidem*, pág. 14.

⁹⁶ Russell, Roberto; Calle, Fabián, op. cit., pág. 28.

⁹⁷ *Ibidem*, pág. 29.

iii) **Concepciones híbridas**

Nuevamente las mismas acciones se manifiestan a través de dos lecturas diferentes que hacen hincapié en distintos argumentos. Adoptar una única visión dejaría de lado las otras causas que tienen su grado de validez. Sin embargo, a diferencia del caso hondureño, ambas visiones comparten características similares. Si bien la finalidad de las dos concepciones fue distinta, se puede concluir que algunas de las acciones del Departamento de Estado, pese a las reiteradas negaciones, tomaron una connotación de consentimiento tácito no tanto por lo que hizo el Departamento de Estado sino más bien por lo que no hizo. Esto derivó en un vacío -ya sea por falta de canales de comunicación, como por financiamiento mal utilizado, limitaciones internas y falta de credibilidad-, que fue aprovechado por la oposición.

d) ***Presencia matizada***

En suma, luego de observar los datos y las concepciones mediante ambos lentes no hay información concluyente y convincente que demuestre una desmedida influencia del Departamento de Estado en el golpe de Venezuela en el 2002 y en el golpe de Honduras en el 2009.

A partir de lo enunciado, podemos afirmar que Chávez utilizó el golpe de Estado y sus ramificaciones como recurso y estrategia política para penetrar en los sectores en que tenía menos influencia, con el fin de aumentar su popularidad arremetiendo en contra de un enemigo, en este caso Estados Unidos. Podemos interpretar, en el juego político articulado por Chávez, el concepto que deviene de Carl Schmitt donde el orden y la unidad se construyen mediante la construcción del 'otro'⁹⁸ como una figura amenazante a la soberanía. A través de un enemigo se construye una identidad común y, como analiza Durkheim, de lazos sociales⁹⁹ que facilitan la coordinación entre los individuos. Por ende "sólo es enemigo el enemigo público"¹⁰⁰ porque si existiera un enemigo que no amenazara a toda la sociedad, se perdería la noción de conjunto y la construcción de una identidad común. Bajo este pretexto, Chávez logra rechazar la presencia real de Estados Unidos, colocándose como una víctima ante los ojos de la sociedad venezolana y la comunidad internacional. Esta respuesta de Hugo Chávez es una clara contestación a la implementación, por parte del Departamento de Estado, de una agenda cargada de una creciente militarización en la lucha anti-drogas. Ciertamente, podemos hablar de una suerte de 'vinculación temática', donde Chávez ataca a los Estados Unidos por las supuestas acciones cometidas en el golpe, donde no ha sido determinante, para excluirlo de la lucha contra el narcotráfico y de la presencia en la región. Hugo Chávez aprovechó el golpe como una suerte de excusa para polarizar sus políticas aún más.

⁹⁸ Schmitt, Carl, *El concepto de lo político*, Alianza, Madrid, 1991, pág. 57.

⁹⁹ Durkheim, Emile, *El suicidio*, Mino y Dávila, Buenos Aires, 2006.

¹⁰⁰ Schmitt, Carl. op. cit., pág. 59.

A lo largo de la historia, la política exterior de Estados Unidos ha simultáneamente producido orden y desorden en la región hasta el día de hoy. En el caso venezolano Estados Unidos logró encontrar un 'orden' dentro de la inestabilidad suscitada por las políticas radicalizadas de Chávez como respuesta al golpe fallido. Este orden queda manifiesto en el hecho de que el 10% de todo el petróleo que Estados Unidos consume a diario proviene de Venezuela, y que PdVSA a través de CITGO controla el 11,5% del mercado de venta final dentro de Estados Unidos con 14.000 lugares de expendio¹⁰¹. Frente a esto, la necesidad por parte de Estados Unidos de mantener poca volatilidad en la región queda en evidencia, rescatando la necesidad por parte de ambos de mantener ciertos vínculos que lleven a un orden aceptado.

La situación en Honduras tuvo distintas implicancias puesto que el Departamento de Estado ocupó un lugar primordial en la resolución del conflicto, logró cumplir su objetivo dado que las dos facciones se sentaron a negociar y firmaron los acuerdos de Guaymuras. Con la asunción de Lobo, Hillary Clinton declaró la vuelta al orden democrático y constitucional¹⁰², levantó las restricciones impuestas, y se reanudó la ayuda bilateral proveniente del Departamento de Estado con el objetivo de mejorar los derechos humanos, luchar contra los elevados niveles de corrupción, crimen y narcotráfico, y promover reformas socio-económicas para disminuir la pobreza¹⁰³.

En primer lugar, y como punto trascendental, el Departamento de Estado pudo implementar su agenda de seguridad en el país. Esta agenda impulsó políticas que respondieron a la misma lógica militarizada de la administración Bush. La incidencia de Estados Unidos en la región queda en evidencia con la aceptación del Presidente Lobo en crear una fuerza multinacional con el fin de integrar las políticas de seguridad domésticas entre los gobiernos de Guatemala, Nicaragua y El Salvador con gran asistencia de Estados Unidos. En febrero del 2011 el asistente del Secretario del *Bureau of Narcotics and Law Enforcement*, William Brownfield, anunció la asignación de 1,75 millones para asistir a las fuerzas policiales hondureñas para combatir el narcotráfico¹⁰⁴. Asimismo, presentó un amplio programa de 200 millones de dólares, el *Central American Regional Security Initiative* (CARSI) cuyo objetivo es mejorar la seguridad ciudadana desmantelando las redes criminales mediante el entrenamiento de la policía, las Fuerzas Armadas y con la creación de instituciones públicas¹⁰⁵.

Si bien los primeros programas recién comenzarán a ser efectivos para junio del 2011, los primeros indicios ya demuestran un incremento en la actividad de la policía y las Fuerzas Armadas. La medida del 3 de marzo del Presidente Lobo anunciando el despliegue

¹⁰¹ Alvarez, César; Hanson, Stephanie, *Venezuela's Oil-Based Economy*, Council on Foreign Relations, New York, 9 de febrero 2009. Web.

¹⁰² Clinton says U.S. aid to resume to Honduras, MSNBC, 3 de abril 2010. Web.

¹⁰³ Meyer, Peter J., *Honduran Political Crisis*, Congressional Research Service, Washington D.C., junio 2009-enero 2010, pág 13.

¹⁰⁴ Brockner, Eliot, "Central American Countries Join Forces Against Organized Crime", *International Relations and Security Network*, Zurich, Suiza, 17 de marzo 2011. Web.

¹⁰⁵ Letter of Agreement Signed Between United States and Honduras for CARSI Funds, Media Note, Office of the Spokesman, Washington D.C., 10 de febrero 2011. Web.

de las Fuerzas Armadas en las calles de las ciudades más peligrosas¹⁰⁶ ejemplifica la imposición de una agenda americanizada. El golpe hondureño, a diferencia del golpe venezolano, no generó un distanciamiento sino que generó un quiebre para mayor cooperación.

En la crisis hondureña Estados Unidos interpretó la necesidad de generar un orden a través de la estabilidad en respuesta a la crisis institucional. Esto se observó con la respuesta menos radical del Departamento de Estado en comparación a los demás países de la región, y en su labor para crear los mecanismos necesarios para una resolución democrática del conflicto. Estados Unidos logró consolidar y producir un orden tanto bilateral como para toda la región a través de su activa presencia, mediando entre ambas facciones, buscando el multilateralismo y la cohesión interna.

En ambos casos podemos señalar que las orientaciones generales de política exterior hacia América Latina tuvieron al menos énfasis diferentes durante el gobierno de George Bush y el gobierno de Barack Obama. La importancia de una agenda norteamericana cargada de otras prioridades la aleja de América Latina privándola de destinar todos los recursos para administrar el conflicto. Se puede establecer que no hubo un cambio cuantitativo entre las administraciones de los últimos mandatarios en su mirada hacia la subregión. Ambos, en las crisis mencionadas, persiguieron mantener y consolidar el orden a través de la primacía existente en la región¹⁰⁷, apoyándose en el Departamento de Estado. En clave de Walt, cambiaron las formas de la primacía pero no el contenido, ya que en ambos conflictos Estados Unidos intervino con un discurso similar, invocando al respeto de la Carta Democrática Interamericana. En ambos sucesos hay que hablar de una presencia activa, más que de una intervención directa por parte del Departamento de Estado. Como contraste, en el conflicto hondureño Estados Unidos tuvo un rol activo en el post conflicto tratando de mediar entre las facciones internas, alineándose con la postura de la OEA, y buscando consenso de los demás Estados para el reconocimiento del nuevo gobierno, destacando una vez más esta idea de 'supremacía calibrada'¹⁰⁸.

¹⁰⁶ Brockner, Eliot, op. cit.

¹⁰⁷ Posen, Barry; Ross, Andrew L., "Competing visions for U.S. Grand Strategy", *International Security*, Vol.21, No.3, MIT Press, invierno 1996-1997, pág. 32-35.

¹⁰⁸ Tokatlian, Juan Gabriel, "Obama y la Política Exterior", *Radio Nederland Wereldomroep*, 29 de abril 2009. (Radio) Web.

SECCIÓN 3 - EX POST

Sin excluir la histórica presencia de Estados Unidos en los destinos de América Latina, la razón del éxito o fracaso de los golpes de Estado se debe a la naturaleza de las Fuerzas Armadas, y en especial a su estructura. La diferencia en la estructura de las Fuerzas Armadas de Venezuela y Honduras corresponde a la fragmentación y unidad al interior de las mismas, convirtiéndose en la principal variable independiente en explicar el desempeño y resultado de los golpes.

Teniendo en cuenta que el accionar del Departamento de Estado no explica las crisis, argumentamos que las causas de los golpes se debieron principalmente a la hiperpolitización de las Fuerzas Armadas. Dado que en una primera aproximación ambos conflictos se explican de manera satisfactoria por las variables y dinámicas endógenas, es deseable reconocer las coaliciones que se formaron *ipso facto* -para destituir o respaldar al gobierno de facto- para determinar si los militares fueron condición suficiente para explicar el resultado de los golpes. En otras palabras, es imperioso conocer la división del poder para comprender hasta qué punto las Fuerzas Armadas fueron las causantes de los golpes de Estado. ¿Una vez terminado el golpe, estas coaliciones formadas ocuparon espacios tangibles de poder *ex-post*?

a) La lógica de las coaliciones en Venezuela

En el caso de Venezuela, ¿la coalición que participó del golpe fallido desapareció de la escena política, o logró mantenerse en la escena directa del poder?

El intento de golpe sirvió para la consolidación de Hugo Chávez como figura autoritaria. El problema de contar con partidos políticos muy polarizados hizo que los mismos hayan perdido fuerza y credibilidad en la sociedad venezolana marcando un divorcio paulatino entre la sociedad y los individuos, dado que han fallado en la articulación de intereses¹⁰⁹. Esta incongruencia entre las demandas de la sociedad y la oferta política dieron lugar a la fortaleza de Hugo Chávez como un *outsider* político. El vacío existente desde su llegada al poder se mantuvo hasta el 2002, donde supo utilizar el golpe como chivo expiatorio para radicalizar sus políticas y consolidar su frágil poder. El intento de golpe fallido fue el impulso para Chávez de minar las instituciones y deslegitimar las demás voces contrarias a su régimen para fortalecer su figura, logrando “un control absoluto de todas las instituciones de poder que pudieran poner en jaque su poder”¹¹⁰.

El régimen de Hugo Chávez categóricamente se define como un autoritarismo moderno. Para consolidarse en el poder, impulsó constantemente el caos burocrático - entendido como el cambio constante de los funcionarios en su gabinete, con el fin de no mantener la temporalidad en los cargos- cambiando “en promedio más de la mitad de su

¹⁰⁹ Jansen Ramírez, Genaro, op. cit., pág. 150.

¹¹⁰ Corrales Javier, “Hugo Boss”, *Foreign Policy*, 19 de enero de 2006, pág 2.

gabinete cada año”¹¹¹. Esta maniobra ilustra la capacidad del Ejecutivo de barrer con la oposición y evitar la acumulación de poder en otros miembros de su gobierno. En esta luz, su viraje autoritario es una consecuencia directa del golpe que sufrió en el 2002. El caudillo ocupó las instituciones claves controlando “la legislatura, la Corte Suprema, dos Fuerzas Armadas, la única fuente importante de ingresos del Estado, y la institución que monitorea las reglas electorales”¹¹², eliminando a los demás grupos del centro de la toma de decisiones y logrando gran concentración de autoridad.

En un acercamiento más específico, esta misma lógica se aplica a las Fuerzas Armadas que jugaron un papel clave en el desempeño de la política venezolana. Frente a la escisión dentro de las Fuerzas Armadas que provocaron el golpe el 11 abril del 2002, Chávez implementó dos grandes estrategias para socavar el disenso dentro de dicha institución. Por un lado, creó un Ejército paralelo de reservistas urbanos con la capacidad de movilizar dos millones de miembros¹¹³. Por otro lado, el levantamiento de una coalición compuesta por algunos sectores de las Fuerzas Armadas en abril del 2002, “le dio el pretexto ideal para asumir el control total de las Fuerzas Armadas y purgar a todos los disidentes”¹¹⁴. Los límites impuestos por el Ejecutivo a las Fuerzas Armadas con el fin de evitar un nuevo levantamiento son evidentes a través de estas dos estrategias. Asimismo con la creación de esta fuerza paralela, Chávez logró imponer en la escena un actor que funciona como contrapeso directo a las Fuerzas Armadas.

En consecuencia, ha logrado que el disenso de las Fuerzas Armadas desaparezca de la escena política. La facción contraria que gestó el golpe de Estado desapareció de la escena política, principalmente con la manipulación y modificación de la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas donde Chávez tiene la potestad de elegir a los generales. Chávez logró contrarrestar el poder tangible de las Fuerzas Armadas, con la personalización dentro de las mismas donde “más de la tercera parte de los gobiernos regionales están en manos de militares vinculados directamente a él”¹¹⁵, con el alcance de las milicias paralelas, y logrando mantener el grado militar de Comandante en Jefe ejerciendo como la máxima autoridad jerárquica de las Fuerzas Armadas. A través de estas estrategias, Chávez logró debilitar y demoler las coaliciones que fomentaron el golpe en su contra.

b) La lógica de las coaliciones en Honduras

En Honduras, como contrapartida a la respuesta del gobierno venezolano, la coalición que participó del golpe exitoso ¿participó en la toma de decisiones *ex-post*?

Se puede argüir, si nos anclamos en el *Rational Choice*, que un actor se va a jugar su reputación arriesgando su prestigio, únicamente si sabe que a través de dicha acción va a salir como ganador. En el caso hondureño la participación definitoria de las Fuerzas

¹¹¹ *Ibidem*, pág. 9.

¹¹² *Ibidem*, pág. 3.

¹¹³ Shifter, Michael, “En busca de Hugo Chávez”, *Foreign Affairs en español*, Vol.6, N°3, julio-septiembre 2006, pág. 2.

¹¹⁴ *Ibidem*, pág. 2.

¹¹⁵ *Ibidem*, pág. 4.

Armadas en el golpe en contra de 'Mel' Zelaya tuvo como finalidad aumentar sus cuotas de influencia. La participación de las Fuerzas Armadas en el golpe, "ni fue gratuita ni simplemente coyuntural"¹¹⁶. A través de su accionar, recuperaron viejas prorratas de poder perdido, adquirieron otras nuevas, y ampliaron las que habían logrado mantener a lo largo de la transición democrática. Salieron beneficiados pero no se quedaron administrando el Estado¹¹⁷. En clave de Stepan¹¹⁸, las Fuerzas Armadas luego de la gradual transición democrática lograron mantener y consolidar ciertos privilegios que los colocaron en el centro de la actividad política. En esta gradual transición democrática los militares lograron conservar un alto grado de prerrogativas.

Aún, se puede claramente interpretar que pretendían mantenerse en la escena política, tal como lo dilucida el cable entre el Departamento de Estado y la Embajada americana en Tegucigalpa, que cuenta de la negociación entre el Presidente electo de Honduras, Porfirio Lobo, y el Embajador Hugo Llorens. El Embajador estadounidense le solicita que remueva ciertos funcionarios políticos del nuevo gobierno, para asegurarse la creación de un gobierno que transite hacia la democracia. Llorens afirma que es fundamental que haya un control civil sobre las Fuerzas Armadas para la reconstrucción democrática de Honduras. Puntualmente demanda la destitución de aquellos que gestaron el golpe, en especial por la expulsión del Jefe del Estado Mayor Conjunto Vásquez y el Jefe del Ejército García Padgett¹¹⁹. Estos documentos no sólo demuestran la intervención y participación de Estados Unidos en los asuntos internos de Honduras, -como es la composición del régimen- sino también manifiestan su poder tangible y real en la toma de decisiones.

La coalición que participó del golpe, compuesta mayoritariamente por las Fuerzas Armadas, proyectó ocupar el espacio político. La presencia del Departamento de Estado enfatiza la necesidad de contrarrestar y debilitar el poder de las Fuerzas Armadas y sus prerrogativas en el plano doméstico. La exigencia del Embajador americano también recalca los espacios de poder que nuevamente comenzaron a ocupar las Fuerzas Armadas en el gobierno hondureño y su intención de permanecer en la escena política.

Por último, el hecho de que las Fuerzas Armadas hayan cometido un acto ilegal en el cual se excedieron en las capacidades otorgadas por la Constitución¹²⁰, indica la falta de una transición finalizada. Como lo define Juan J. Linz, "el hecho de que ciertas instituciones [las Fuerzas Armadas] (...) pueden tratar de ejercer el veto (...) puede llegar a considerar esas democracias como no consolidadas"¹²¹; el golpe es un indicador preciso de la poca robustez democrática. Dado esto, la falta de una re-estructuración en torno a

¹¹⁶ Meza, Víctor, op. cit., pág. 1.

¹¹⁷ Ibidem, pág. 1.

¹¹⁸ Stepan, Alfred, *Repensando a los militares en política, Cono Sur: un análisis comparado*, Buenos Aires, Planeta, 1988, cap. 7.

¹¹⁹ Cable: "AMBASSADOR AND PRESIDENT LOBO DISCUSS THE NEED TO APPOINT NEW MILITARY HIGH COMMAND". N°: 10TEGUCIGALPA143. Web.

¹²⁰ Cable: "CHARGES FILED AGAINST MILITARY FOR FLYING ZELAYA OUT OF HONDURAS". N°: 10TEGUCIGALPA16. Web.

¹²¹ Linz, Juan J., *Transiciones a la democracia*, Boulder, Coló.: Lynne Rienner Publishers, 1989, pág. 29.

los espacios ocupados por las Fuerzas Armadas indica la corpulenta impronta de las Fuerzas Armadas en la toma de decisiones, y cómo han mantenido y capitalizado este poder luego del golpe.

c) *Patrones de interacción en las Fuerzas Armadas*

Evidentemente la híper-politización de las Fuerzas Armadas ha ido corroyendo los procesos democráticos en ambos países, minando la estabilidad de los gobiernos y la subregión. Las Fuerzas Armadas han ocupado roles determinantes en el origen, desarrollo y solución de las crisis políticas permaneciendo como actores centrales en la toma de decisiones. Queda en evidencia la falta de una adecuada institucionalización que permita reestructurar la dinámica política y, por ende, es necesario establecer pesos y contrapesos legítimos y efectivos que limiten la intervención e injerencia de las Fuerzas Armadas en la toma de decisiones y así lograr consolidar la transición democrática. En ambos casos presentados, se observa la desmedida influencia y lucha de los militares por el poder político, denotando la falta de mecanismos institucionales que limiten su alcance y desarrollen su profesionalismo.

A su vez, la introducción por parte del Departamento de Estado de una agenda que ‘securitiza’ la mayor parte de los problemas¹²², involuntariamente reafirma el desbalance de poder de las Fuerzas Armadas por sobre civiles impulsando, hasta cierto punto, esta mayor politización. Frente a esto, al permitir que las Fuerzas Armadas tengan una mayor impronta en los temas presentes en la agenda, el siguiente paso para que los militares se catapulten en la escena política deviene del desprofecionalismo –la propia naturaleza y conciencia política– de los miembros de las Fuerzas Armadas.

¹²² Deare, Craig, op. cit., pág. 28.

COMENTARIOS FINALES

En función de los argumentos expuestos se rescata la importancia de emplear una visión híbrida, que abarca la visión imperial y la visión internista, para comprender la política exterior y doméstica de los países pertenecientes al primer cuadrante estratégico. Se concluye que los golpes de Estado fueron producto de las dinámicas y estructuras internas de cada Estado, en particular por la composición de las Fuerzas Armadas. Las variables endógenas son fundamentales para entender el shock sufrido por Honduras en el 2009 y Venezuela en el 2002. A razón de la hiper-politización de las Fuerzas Armadas y por la presencia matizada del Departamento de Estado, podemos afirmar la hipótesis. Sostenemos que el accionar del Departamento de Estado fue similar en ambos conflictos institucionales y que el resultado de los golpes se explica por la estructura y naturaleza de las Fuerzas Armadas de los países en cuestión.

Los resultados finales de los golpes de Estados no tuvieron que ver con la injerencia americana reflejada a través del Departamento de Estado. Si bien existió intervención y apoyo del Departamento de Estado y de a momentos éste fue substancial, Estados Unidos no explica el fracaso del golpe venezolano y el éxito del golpe hondureño. Estos están ligados a la distribución del poder y la fragmentación y/o unidad existente dentro de las Fuerzas Armadas. En oposición a lo acontecido el 11 de abril del 2002 en Venezuela, en Honduras el 28 de junio del 2009 las Fuerzas Armadas se comportaron como un actor unificado. El quiebre entre uno -golpe, crisis, acontecimiento- y otro se encuentra en el poder de veto que ejercieron para llevar a cabo sus objetivos políticos. De esta manera, es la variable independiente la que explica por qué un golpe fue exitoso y el otro no.

A raíz de lo analizado, no se logró encontrar pruebas sustentables y concretas que demuestren una intervención influyente por parte del Departamento de Estado en los golpes. En ambos casos, sin excluir el peso de la historia de Estados Unidos en la subregión, se puede hablar de una presencia matizada por parte del Departamento de Estado en el preámbulo y clímax de las crisis, en contraposición a aquellos que sostienen que existió una intervención directa.

Encontramos una diferencia significativa en el accionar del Departamento de Estado en cuanto a las resoluciones que optó para cada conflicto. Innovó, de manera exitosa, en la salida consensuada que le dio a Honduras a través de la mediación entre las facciones enfrentadas, las presiones ejercidas para reanudar el orden democrático y en su alineación con la postura de la OEA.

En el caso venezolano, si bien el resultado fue el opuesto, se comprueba que el Departamento de Estado respondió de manera similar, alineándose hasta cierto punto con la OEA y presionando al gobierno interino de Carmona, pero sus respuestas no tuvieron el mismo significado e influencia que en el caso de Honduras. Ambas situaciones recalcan el énfasis que la política exterior estadounidense impone en la subregión, haciendo hincapié en el mantenimiento del orden –considerado como estabilidad- y democracia, mientras

resguardan sus intereses en la región. La respuesta y accionar del Departamento de Estado en estos dos casos, hablan de esta 'primacía matizada'.

El golpe de Honduras bajo los ojos del Departamento de Estado, culmina de manera exitosa el 1 de junio del 2011 con la reincorporación de Honduras en la OEA¹²³. El único país que votó contra la medida fue Ecuador. Esta postura es un claro mensaje al tumulto que sufrió Rafael Correa en el intento golpista en el 2010, insistiendo en los golpes de Estado que han resurgido como viejos fantasmas en la última década en América Latina.

Por último, para ahondar en la investigación de ambas crisis y observar si existe algún patrón en la región, sería pertinente indagar en el entramado institucional de cada Estado, examinar cuáles son los mecanismos que faltan para limitar el peso de las Fuerzas Armadas y por qué los existentes no son suficientes para limitar la hiperpolitización de las mismas. Sostenemos que futuros estudios deberían orientarse en esta dirección, puesto que el causante principal de los golpes de Estado en Honduras y Venezuela fueron las Fuerzas Armadas.

¹²³ "OAS lifts Honduras suspension after Zelaya agreement," *BBC*, 1 de junio 2011.

BIBLIOGRAFÍA

Pérez-Liñan, Aníbal, “El Método Comparativo: Fundamentos y Desarrollos Recientes,” Documento de Trabajo #1, Política Comparada, Buenos Aires, 2008.

-Venezuela-

Fuentes Primarias

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela publicada en la Gaceta Oficial del jueves 30 de diciembre de 1999, N° 36.860.

Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías en la Sexagésima primera Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas. Septiembre 2006.

Artículos Periodísticos

Golinger, Eva, “Wikileaks: Documents Confirm US Plans Against Venezuela”, *Venezuela Analysis.com*, 17 de diciembre de 2010. Vínculo: http://venezuelanalysis.com/analysis/5870?utm_source=twitterfeed&utm_medium=twitter

Israel, Esteban, “EEUU busca neutralizar a Chávez en Honduras”, *Noticias 24*, 1 de julio 2009. Vínculo: <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/62704/reuters-eeuu-busca-neutralizar-a-chavez-en-honduras>

Kromm, Chris, “Key leaders of Honduras military coup trained in U.S.”, *Institute for Southern Studies*, Durham, North Carolina, 28 de junio 2009. Vínculo: <http://www.southernstudies.org/2009/06/key-leaders-of-honduras-military-coup-trained-in-us.htm>

Roversi, José, “The Coup Against Chávez and the Making of Modern Venezuela: An Interview With American Writer Brian A. Nelson, author of *The Silence and the Scorpion*”, 22 de enero 2010. Vínculo: <http://www.globalproject.info/it/community/The-Coup-Against-Chavez-and-the-Making-of-Modern-Venezuela-An-Interview-With-American-Writer-Brian-A-Nelson-author-of-The-Silence-and-the-Scorpion/3605>

Schwarz, Niko, “Cómo intervino EEUU en el golpe de 2002 en Venezuela”, *La República*, 11 de abril 2004. Vínculo: <http://www.aporrea.org/actualidad/a7752.html>

“U.S might have been involved in 2002 Chavez coup: Carter”, *Breitbart*, 20 de septiembre 2008. Vínculo: <http://www.breitbart.com/article.php?id=CNG.286487d63ecee395540de83c2fe94f2.8d1>

Vulliamy, Ed, “Venezuela coup linked to Bush team”, *The Guardian*, 21 de abril 2002, Vínculo: <<http://www.guardian.co.uk/world/2002/apr/21/usa.venezuela>>

Fuentes Secundarias

Artículos Académicos

Álvarez, César, Hanson, Stephanie, “Venezuela's Oil-Based Economy”, *Council on Foreign Relations*, New York, 9 de febrero 2009. Vínculo: <<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:St72D0DNP1YJ:www.cfr.org/economics/venezuelas-oil-based-economy/p12089+oil+%2B+CITGO+in+US+%2B+percent+market+share+.pdf&cd=5&hl=es-419&ct=clnk&gl=ar&client=safari&source=www.google.com.ar>>

Arvelaiz, Maximilien; Porras Ponceleón, Temir, “U.S pushing for a coup d’etat”, *CovertAction Quarterly*, Washington DC, Primavera 2002. Vínculo: <<http://www.thirdworldtraveler.com/South America/Pushing For Coup.html>>

- Brockner, Eliot, "Central American Countries Join Forces Against Organized Crime", *International Relations and Security Network*, Zurich, Suiza, 17 de marzo 2011. Vínculo: <<http://www.isn.ethz.ch/isn/Current-Affairs/ISN-Insights/Detail?contextid734=127716%26contextid735=127715%26id=127716%26lng=en%26tabid=127715>>
- Camero, Ysrael, "El puntofijismo", *Analítica Consulting*, Caracas, 31 de octubre de 2000, Vínculo: <<http://www.analitica.com/va/politica/opinion/2966108.asp>>
- Corrales, Javier, "Hugo Boss", *Foreign Policy*, 19 de enero de 2006. Vínculo: <http://www.soberania.org/Articulos/articulo_1855.htm>
- Ellner, Steve, "Rethinking Venezuelan politics", *Cuadernos del Cendes*, Caracas, septiembre-diciembre 2009 año 26 n°72.
- Ellner, Steve, "La política exterior del Gobierno de Chávez: La retórica chavista y los asuntos sustanciales", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, V.15, N° 1, Abril 2009.
- Jansen Ramírez, Genaro, "Análisis comparativo de la crisis sociopolítica de El Salvador y Venezuela", *Revista Centro de Estudios Internacionales*, año 1 N°1 Valencia, Enero-Diciembre 2005.
- Jacome, Francine, "La década de reformas en Venezuela: ¿fortalecimiento o debilitamiento de la democracia?", *Desafíos de la Gobernabilidad Democrática*, Policy Paper 1. *Instituto de Estudio Peruanos*, Lima.
- Naiman, Robert, "Wikileaks Honduras: State Dept. Busted on Support of Coup", *Common Dreams.org*, Portland, 29 de noviembre 2010. Vínculo: <<http://www.commondreams.org/view/2010/11/29-9>>
- Shifter, Michael, "En busca de Hugo Chávez", *Foreign Affairs en español*, Vol.6, N°3, Julio-Septiembre 2006.
- Trinkunas, Harold, "Civic Military Relations in Venezuela after 11 April: Beyond Repair?", *Center for Contemporary Conflict*, Monterey, California, 3 de mayo 2002.

Libros

- Kozloff, Nikolas, *Hugo Chavez: Oil, Politics, and the Challenge to the U.S.* Palgrave Macmillan; Nueva York; primera edición, julio 2006.
- Durkheim, Emile, *El suicidio*, Mino y Davila, Buenos Aires, 2006.
- Schmitt, Carl, *El concepto de lo político*, Alianza, Madrid, 1991.

-Honduras-

Fuentes Primarias

- Carta abierta de Manuel Zelaya sobre la filtración de documentos de Wikileaks, 30 de noviembre de 2010.

Artículos Periodísticos

- Allard, Jean-Guy, "El pedigree de Hugo Llorens", *La Voz del Sandinismo*, 1 de agosto 2009. Vínculo: <<http://www.lavozdelsandinismo.com/opinion/2009-08-01/el-pedigri-de-hugo-llorens/>>
- Allard, Jean-Guy, "Wikileaks: Parte del golpe en Honduras, el embajador Llorens confesó que era 'ilegal'", *Aporrea.org*, Venezuela, 29 de noviembre 2010. Vínculo: <<http://www.aporrea.org/internacionales/n170457.html>>

Brockner, Eliot, "Central American Countries Join Forces Against Organized Crime," ISN Insights, 17 de marzo 2011. Vínculo: <<http://www.isn.ethz.ch/isn/Current-Affairs/ISN-Insights/Detail?contextid734=127716%26contextid735=127715%26id=127716%26lng=en%26tabid=127715>>

Entrevista al coronel Herberth Bayardo Inestroza por José Luis Sanz y Carlos Dada. "Cometimos un delito al sacar a Zelaya pero había que hacerlo," *El faro*, San Salvador, 2 de julio 2009. Vínculo: <http://archivo.elfaro.net/secciones/Noticias/20090629/noticias16_20090629.asp#>

Forero, Juan, "Documents Show C.I.A. Knew of a Coup Plot in Venezuela", *New York Times*, 3 de diciembre 2004. Vínculo: <<http://www.nytimes.com/2004/12/03/international/americas/03venezuela.html>>

Semán, Ernesto, "La embajada de EEUU en Honduras: su rol en el golpe de estado", *Página 12*, Buenos Aires, 12 de julio 2009. Vínculo: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-128105-2009-07-12.html>>

"OAS lifts Honduras suspension after Zelaya agreement", *BBC*, 1 de junio 2011, Vínculo: <<http://www.bbc.co.uk/news/world-latin-america-13622939>>

Cables oficiales obtenidos de Wikileaks <www.wikileaks.ch>:

Cable: AMBASSADOR AND PRESIDENT LOBO DISCUSS THE NEED TO APPOINT NEW MILITARY HIGH COMMAND. N°: 10TEGUCIGALPA143.

Cable: CHARGES FILED AGAINST MILITARY FOR FLYING ZELAYA OUT OF HONDURAS. N°: 10TEGUCIGALPA16.

Cable: OPEN AND SHUT: THE CASE OF THE HONDURAN COUP. N°: TEGUCIGALPA 578.

Cable: GOH SAYS FARC NOT A TERRORIST GROUP, ATTENDS ALBA SUMMIT: PAYOFF FOR PETROCARIBE? N°: 08TEGUCIGALPA89.

Cable: PRESIDENT JOSE MANUEL ZELAYA ROSALES: PERSONAL REFLECTIONS OF AMBASSADOR FORD. N°: 08TEGUCIGALPA459.

Fuentes Secundarias

Artículos Académicos

Benítez Manaut, Raúl, "Tragedia hondureña. Impactos continentales y escenarios del futuro", *RESDAL*, 6 de julio 2009.

Golinger, Eva, "Washington y el golpe de Estado en Honduras: aquí están las pruebas", *Rebelión.org*, 13 de julio 2009. Vínculo: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=88601>

Linz, Juan J., "Transiciones a la democracia", Boulder, Coló Lynne Rienner Publishers, 1989.

Kozloff, Nicolas, "Desestabilización, Honduras y Cía", *Counterpunch*, California, 9 de julio de 2009. Vínculo: <<http://www.counterpunch.org/kozloff07092009.html>>

Meyer, Peter J., "Honduran Political Crisis", Junio 2009-Enero 2010, *Congresional Research Service*, Washington D.C. Vínculo: <http://www.fas.org/sqp/crs/row/R41064.pdf>

Meza, Víctor, "El golpe de las elites", *Centro de documentación de Honduras*. Tegucigalpa, 15 de octubre 2010. Vínculo: <http://www.cedoh.org/documentacion/articulos/files/EL%20GOLPE%20DE%20LAS%20ELITES.pdf>

Salomón, Leticia, "Honduras, los retos de las democracia", *Nueva Sociedad*, Tegucigalpa, enero-febrero 1996.

Salomón, Leticia, "El golpe de estado en Honduras: Caracterización, evolución y perspectivas", *Asociación Latinoamericana de Sociología*, Boletín Especial N° 5, Julio 2009.

Salomón, Leticia, "Políticos, Empresarios y Militares: Protagonistas de un golpe anunciado", *RESDAL*, Buenos Aires, 29 de junio de 2009.

Salomón, Leticia, "El golpe de estado en Honduras: el contexto crítico de la democracia," *Centro de Documentación de Honduras*, Tegucigalpa, 11 de julio 2009.

Salomón, Leticia, "Diez familias financiaron el golpe," *Rebelión.org*, 31 de julio 2009. Vínculo: <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=89427>>

Stepan, Alfred, *Repensando a los militares en política, Cono Sur: un analisis comparado*, Planeta, Buenos Aires, 1988.

-Estados Unidos-

Fuentes Primarias

Artículos Periodísticos

"Voting to move onwards and upwards", *The Economist*, 3 de diciembre 2009. Vínculo: <http://www.economist.com/node/15017136?story_id=15017136&source=hptextfeature>

Loudon, Tom, "Honduran Coup d'état 'Win' for the US?", *Truthout*, 28 de enero 2010. Vínculo: <<http://www.truth-out.org/honduran-coup-detat-a-win-us56471>>

Shifter, Michael, "Obama's Honduras Problem", *Foreign Affairs*, 24 de agosto 2009. Vínculo: <<http://www.foreignaffairs.com/articles/65389/michael-shifter/obamas-honduras-problem?page=show#>>

Shifter, Michael, "Obama and Honduras", *El Tiempo*, Bogotá, 11 de octubre 2009. Vínculo: <<http://www.thedialogue.org/page.cfm?pageID=32&pubID=2125>>

"U.S. suspends joint military activities with Honduras", *EFE News Service*, 1 de julio 2009.

Documentos del Departamento de Estado norteamericano sobre Honduras

Remarks at the Top of the Daily Press Briefing, Remarks by Hillary Rodham Clinton Secretary of State, Washington D.C., 7 de julio 2009. (Video: <http://video.state.gov/>)

Situation in Honduras, Press Statement, Hillary Rodham Clinton Secretary of State Washington D.C., 28 de junio 2009. Vínculo: <<http://www.state.gov/secretary/rm/2009a/06/125452.htm>>

Taken Questions, U.S. Department of State Office of the Spokesman Washington, Question Taken at the June 29, 2009 *Daily Press Briefing 1 de julio 2009*, Vínculo: <www.state.gov/r/pa/prs/ps/2009/july/125563.htm>

Background Briefing on the Situation in Honduras, Special Briefing Teleconference Background Briefing by Two Senior Department Officials", Washington D.C., July 1, 2009. Vínculo: <<http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2009/july/125564.htm>>

Senior State Department Officials on Honduras, Special Briefing Via Conference Call, Washington D.C., 25 de agosto 2009. Vínculo: <<http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2009/aug/128373.htm>>

Termination of Assistance and Other Measures Affecting the De Facto Regime in Honduras, U.S. Department of State, Office of the Spokesman, 3 de septiembre 2009. Vínculo: <<http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2009/sept/128608.htm>>

Briefing on the Situation in Honduras, Assistant Secretary for Western Hemisphere Affairs Tom Shannon holds a special briefing on the situation in Honduras, Via DVC from Tegucigalpa, Honduras, 29 de octubre 2009. Vínculo: <www.state.gov/video/?videoid=46907321001>

Recent Developments in Honduras, Special Briefing Thomas A. Shannon, Jr. Assistant Secretary, Bureau of Western Hemisphere Affairs Dan Restrepo, White House Special Assistant to the President and Senior Director for Western Hemisphere Affairs Via Teleconference. Washington DC, 30 de octubre 2009. Vínculo: <<http://www.state.gov/p/wha/rls/rm/2009/131201.htm>>

Senior Administration Officials on Honduras, Special Briefing Via Teleconference, 3 de septiembre 2009. Vínculo: <<http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2009/sept/128653.htm>>

Three Senior Administration Officials on Recent Developments in Honduras, Special Briefing, Senior Department Official Senior Official Office of the Spokesman” Via Teleconference, Washington D.C., 3 de diciembre 2009. Vínculo: <<http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2009/dec/133121.htm>>

Letter of Agreement Signed between United States and Honduras for CARSI Funds Media, Note Office of the Spokesman, Washington D.C., 10 de febrero 2011. Vínculo: <<http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2011/02/156396.htm>>

Documentos del Departamento de Estado Americano sobre Venezuela

Assessment of Venezuelan-united States Interchange Management of Public Defender Offices Final Report, USAID Development Experience Clearing House, 14 de agosto 2002. Vínculo: <http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PDABW737.pdf>

A Review of U.S. Policy Toward Venezuela November 2001- April 2002, United States Department of State and the Broadcasting Board of Governors Office of Inspector General, Report Number 02-OIG-003, Virginia, julio 2002. Vínculo: <<http://oig.state.gov/documents/organization/13682.pdf>>

Elements of Remarks Made by Roger F. Noriega at Informal Private Session of OAS Permanent Council, OAS Headquarters, 13 de abril 2002, 13:00 hs.

Letter of the Honorable Christopher J. Dodd, Chairman of the Senate Subcommittee on Western Hemisphere, Peace Corps and Narcotics Affairs, sent to the Department of State Inspector General. Enviada el 3 de mayo 2002.

Report of the Secretary General of the Organization of American States, Cesar Gaviria, Pursuant To Resolution CP/RES. 811(1315/02), Situation in Venezuela, Washington D.C., 18 de abril 2002.

U.S. Department of State Press Statement, *Venezuela: Change of Government*, Philip T. Reeker, Deputy Spokesman, Washington D.C., 12 de abril 2002.

Fuentes Secundarias

Artículos Académicos

Deare, Craig, “La militarización en America Latina y el papel de Estados Unidos”, *Foreign Affairs en Español*, Vol. 8, No 3, México D.F., julio 2008.

Guareschi, Roberto, “Monroe No More?”, *Berkley Review of Latin American Studies*, University of California, enero 2008.

Hakim, Peter, “How Has the Honduran Crisis Affected the U.S. Role in the Region?”, *Dialogue's daily Latin America Advisor newsletter*, Washington D.C., 6 de noviembre 2009. Vínculo: <<http://www.thedialogue.org/crisisinhonduras>>

Huntington, Samuel, “The Lonely Superpower”, *Foreign Affairs*, March-April 1999, Vol. 78, Issue 2.

Posen, Barry; Ross, Andrew L., "Competing visions for U.S. Grand Strategy", *International Security*, Vol.21, No.3, MIT Press, invierno, 1996-1997.

Russell, Roberto; Calle, Fabián, "La 'periferia turbulenta' como factor de la expansión de los intereses de seguridad de Estados Unidos en América Latina", *Universidad Di Tella con el apoyo de la Fundación Ford*.

Suggett, James, "The Return of the Fourth Fleet", *BBC*, 10 de Mayo 2008. Vínculo: <<http://venezuelanalysis.com/printmail/3427>>

Tokatlian, Juan Gabriel, "El fin de la Doctrina Monroe", *Project Syndicate*, Columbia University, Nueva York, 1 de agosto 2009. Vínculo: <<http://www.project-syndicate.org/commentary/tokatlian3/Spanish>>

Tokatlian, Juan Gabriel, "Latin America's Military Factor", *Project Syndicate*., Columbia University, Nueva York, 1 de diciembre 2010. Vínculo: <<http://www.project-syndicate.org/commentary/tokatlian3/Spanish>>

Tokatlian, Juan Gabriel, "Obama y la Política Exterior", *Radio Nederland Wereldomroep*, 29 de abril 2009. Vínculo: <<http://static.rnw.nl/migratie/www.informarn.nl/americas/eeuu/act090429-obama-cien-dias-redirected>>

Borrando las divisiones: tendencias de los programas militares estadounidenses para América Latina, Informe de Latin America Working Group Education Fund & Center for International Policy, Washington Office on Latin America, 2005.

"Joint task force-bravo, Soto Cano Air base, Honduras", página oficial de U.S South Command, Vínculo: <http://www.jtfb.southcom.mil/index.asp>

Libros

Allard, Jean-Guy; Golinger, Eva, *USAID, NED y CIA la agresión permanente*, Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, Caracas, octubre 2009.

Grandin, Greg, *The Empires Workshop*, Metropolitan Books; Primera Edición, Nueva York, mayo 2006.

Keen, Benjamin, *A History of Latin America*, Houghton Mifflin Company: quinta edición, Boston, 1996.